



XLIX Legislatura

**DEPARTAMENTO
PROCESADORA DE DOCUMENTOS**

Nº 790 de 2022

S/C

Comisión de Ganadería,
Agricultura y Pesca

MESA DE DIÁLOGO POR INCENDIOS FORESTALES

MESA DE TRABAJO DE PIEDRAS COLORADAS

Versión taquigráfica de la reunión realizada
en forma remota y presencial
el día 22 de febrero de 2022

(Sin corregir)

Preside: Señor Representante Rubén Bacigalupe.

Miembros: Señores Representantes Ubaldo Aita, Zulimar Ferreira, Virginia Fros Álvarez, Nelson Larzábal Neves, Rafael Menéndez Cabrera y Juan Moreno.

Asisten: Por la Comisión Especial de Ambiente, señores Representantes Juan Federico Ruiz, Walter Cervini, Lucía Etcheverry Lima, César Vega Erramuspe y Constante Mendiondo.

Concurren: Señora Representante Cecilia Bottino Fiuri y señor Representante Eduardo Lust Hitta.

Invitados: Mesa de Diálogo por Incendios Forestales: señores Javier Dalmás, Santiago Shneider, Diego Planchón, Darío Dalmás, Mónica Maciel, Karina Blanc, Juan David Planchón, Alexandra Bozzo, Rogelio Texeira, Yoanna Sosa y Cecilia Sánchez.

Por Mesa de Trabajo de Piedras Coloradas: Ingeniero Eduardo Van Hoff, ingeniera Claudia Pittamiglio, señor Rafael Sosa, Economista Miguel Helou y señor Jhonn Cáceres.

Secretaria: Señora Virginia Chiappara.

Prosecretario: Señor Héctor Amegeiras.



SEÑOR PRESIDENTE (Rubén Bacigalupe).- Habiendo número, está abierta la reunión.

Buenos días a todos los diputados: los que estamos aquí, en sala, y los que están en forma virtual.

La idea es recibir hoy, virtualmente, a la Mesa de Diálogo por Incendios Forestales, que solicitó reunirse con la Comisión para hacer algunos planteos. A la hora 13 vamos a estar recibiendo a la Mesa de Trabajo de Piedras Coloradas, también en forma presencial y en forma virtual. La idea de trabajo es que ellos expongan y, después, los diputados haremos las preguntas correspondientes.

Hay algunos compañeros de la Comisión Especial de Ambiente, como la señora diputada Lucía Etcheverry y los señores diputados Federico Ruiz y Constante Mendiondo, que participarán en forma virtual. Además, participarán en forma virtual las señoras diputadas Cecilia Bottino y Nancy Núñez, de Paysandú.

Si están de acuerdo, nos ponemos en comunicación con la delegación de la Mesa de Diálogo por Incendios Forestales.

(Se establece la conexión vía Zoom)

——Damos la bienvenida a la delegación de la Mesa de Diálogo por Incendios Forestales, integrada por su presidente, señor Javier Dalmás; por las señoras Mónica Maciel, Karina Blanc, Alexandra Bozzo, Cecilia Sánchez y Yoanna Sosa, y por los señores Santiago Shneider, Diego Planchón, Darío Dalmás, Juan David Planchón y Rogelio Texeira.

SEÑOR DALMÁS (Javier).- Agradecemos a todos los que hicieron posible que hoy podamos comparecer en esta Comisión.

Hacer una pequeña presentación acerca de quienes somos me parece adecuado, porque no todos están en este tema a fondo. Somos un grupo de la sociedad civil: productores vinculados con la zona de los incendios, la Sociedad de Fomento de Arroyo Negro, productores que no están afiliados a ningún fomento en particular y productores que están en otras zonas forestadas que, de alguna forma, están siguiendo el tema porque obviamente les interesa y les compete.

¿Por qué estamos acá? Voy a historiar un poquito nuestra relación como vecinos con la forestación. Antes, la observábamos del otro lado del alambrado; veíamos algunas cuestiones que podían llegar a preocuparnos, pero no teníamos idea de la magnitud que podían adquirir en el momento de un incendio. Sabíamos claramente -y hoy lo tenemos más claro- que los incendios forman parte de cualquier sistema productivo, nada más que, en la forestación, el volumen de la masa vegetal que puede llegar a incendiarse es tan grande que la magnitud es muy diferente en cuanto a los mecanismos, a los sistemas de control, a los materiales y al equipamiento requeridos.

Cuando sucedió el incendio, nosotros estuvimos acompañando durante todo el tiempo su evolución, participando activamente en la extinción y colaborando como vecinos con nuestros equipos y maquinarias. Se movilizó toda la zona para intentar detener esto que veíamos que "se había ido de madre", como dirían los españoles.

Cuando el incendio se extinguió, no vimos una participación de la sociedad civil en esos espacios que se formaron para dar respuesta a estos incendios y sus secuelas, y decidimos formar la Mesa de Diálogo por Incendios Forestales. Entendemos que la sociedad civil, los vecinos y quienes participamos en esto tenemos cosas para opinar. En

definitiva, somos actores vinculados; y quedamos estrechamente vinculados con este evento, con lo que es la forestación.

Hoy vemos con cierta preocupación cómo se quiere dar vuelta la página al tema de una forma bastante rápida. Entiendo que es necesario buscar soluciones. Es un episodio doloroso que tenemos que cerrar como sociedad, pero tenemos que hacerlo de la mejor manera. Percibimos que hay voluntad en crear algunas respuestas para el próximo incendio, que pasan por cuestiones de bomberos, de equipamientos y demás, pero no hay voluntad o interés alguno en ver cuáles eran las condiciones preexistentes al incendio que determinaron que su avance se diera, más allá de otras condicionantes como la sequía, de la forma en que se dio; nos estamos refiriendo al mantenimiento de los montes previo a los incendios. Nosotros observábamos a los cortafuegos, sucios, con malezas, pero, como comentaba hoy, no teníamos real dimensión de lo que podían implicar, hasta que se dio este incendio y observamos cómo esos cortafuegos con esas malezas impidieron cualquier tipo de respuesta efectiva; cuando el fuego llegaba ahí, incluso hasta se potenciaba con toda la materia seca que se encontraba en la zona.

Entonces, todo lo que pueda venir de ahora en más en cuanto a propuestas, si no parte de una base de un mínimo reconocimiento de que hubo situaciones que no estuvieron bien resueltas en la previa, difícilmente vaya a generar en la población vecina y en la población en general la confianza de que se cumplirá con las nuevas propuestas; debemos ver qué pasó antes.

Nos preocupa particularmente qué llevó a esa situación de abandono de los montes en muchas zonas. El otro día escuchábamos al funcionario de la Dirección General Forestal, a Scaglia, en su comparecencia a la Comisión Permanente. Hacía referencia a lo que son los controles de la Dirección General Forestal con respecto a los montes, y nos dejó preocupados. Nosotros teníamos nuestras preocupaciones, pero esto nos dejó más preocupados. Él comentaba que solamente un 15 % de los montes nuevos que se plantan tienen, al momento de la instalación, un seguimiento y una inspección. Sobre todo lo que más nos dejó preocupados es que se aclarara que de las inspecciones realizadas al millón y pico de hectáreas forestadas -se realizan desde la Dirección General Forestal, que es la encargada de controlar los cortafuegos; se hicieron alrededor de cuarenta y una inspecciones en 2019, cincuenta y una inspecciones en 2020 y cuarenta y seis inspecciones en 2021-, la mayoría son por tala de montes nativos. Es decir, nos están dejando algo así como entre quince y veinte inspecciones por año para controlar ese millón y pico de hectáreas forestadas.

¿Por qué se da esto? Queda planteada la pregunta. Nuestra apreciación como vecinos, y de acuerdo a cómo se dan las cosas, es que no hay voluntad política para este tipo de controles. Es la única explicación que se nos ocurre. Scaglia hizo alusión un par de veces a que son pocos los recursos que tenemos. Entendemos que no son pocos los recursos para el control. Tenemos antecedentes de inversiones millonarias que el país viene haciendo en estos últimos años, como el tren de la última papelera, que nos cuesta US$ 2.400.000.000 a los uruguayos. Es difícil decir que no hay recursos cuando sí los hay para ese tipo de cuestiones.

En definitiva, sentimos que se dejó crecer una industria forestal de forma explosiva, sin los controles necesarios, y eso nos lleva a cuestionar mucho la afirmación tan conocida, de actores forestales, de que es una de las industrias más auditadas. Evidentemente, la intervención de Scaglia en la Comisión Permanente nos dejó claro que no es así; no es ni siquiera de las más auditadas, porque no es relevante veinte o veinticinco inspecciones anuales para un millón y pico de hectáreas; creo que las carnicerías de mi barrio tienen más controles de Bromatología.

También nos preocupa que, frente a estos eventos de incendios y a cómo salir adelante -esto también emergió el otro día de la Comisión Permanente-, haya un cierto acuerdo transversal a los partidos políticos. Escuchábamos al diputado Olmos y al ministro Heber hablar sobre la necesidad de invertir en camiones y equipamiento para los bomberos con el fin de atender los próximos incendios en esta zona. Hacían alusión a los millones de dólares que serían necesarios para realizar esa inversión; la conversación entre ellos nos dejó clara esa sensación de acuerdo en cuanto a la necesidad de hacer esa inversión.

Permítannos hacer una pequeña exposición, pues no accedemos muy seguido a este tipo de instancias. Hay una cuestión gremial de los pequeños productores: el plan Más Agua, que iba a llevar soluciones de agua a más de quinientos pequeños y medianos productores de Uruguay, veinticuatro millones financiados por el BID o por el Banco Mundial -no recuerdo-, se decidió dejar sin efecto para no contraer más deudas. Ahora nos planteamos -y lo van a escuchar en la intervención de la Mesa de Piedras Coloradas- la necesidad de invertir en equipamiento y demás para Bomberos; han estado en tratativas sobre eso y es parte del trabajo que vienen haciendo. Nos preguntamos si no alcanza con décadas de subsidios directos para la forestación, como impuestos, o indirectos, como el funcionamiento del régimen de zona franca de su producción industrial; de subsidios directos o indirectos, como es el tema de las rutas y el presupuesto del tren al que recién hacía alusión. Nos vamos a cubrir con esa frazada corta, que es el presupuesto nacional, que si la tiramos un poco y compramos carros de bomberos para atender esta gran masa forestal, con sus características propias en cuanto a los incendios, vamos a dejar descubiertos nuestros pies, y esos pies pueden ser la educación, la salud, inversiones en sectores productivos. Esta es una pregunta que quizás le corresponda hacer a la sociedad civil. Este es un momento muy interesante para hacerla, porque estamos ante la presencia de diputados que pueden amplificar nuestra preocupación y, cuando dentro de un rato escuchen más sobre este tipo de cuestiones, quizá puedan plantearse la pertinencia de quién tiene que invertir en qué. Esta una situación de profunda inequidad que los pequeños productores venimos viendo desde hace muchos años.

Quiero compartir con ustedes una pequeña presentación en Power Point que hicimos en la Mesa de Diálogo pasada, y que responde a esa inquietud que tenemos: queremos mostrar el incendio y la situación que se generó con los cortafuegos. Voy a hacer una aclaración: las imágenes que voy a mostrar de nuestra colonia, que está en un radio de 4 o 5 kilómetros de la zona del incendio -no son fotos de otros lugares del país-, son muy significativas, demostraron el mantenimiento que tienen los cortafuegos a los que hacía alusión. En la Mesa de Piedras Coloradas hablamos de este tema, y los actores de las empresas forestales negaron tener problemas con el mantenimiento de los cortafuegos.

(A continuación se acompaña la exposición con una presentación Power Point)

——El fondo de la imagen nos muestra claramente lo que fue el incendio, cómo quedaron los árboles quemados y cómo los vecinos, entre medio de eso y esta masa vegetal, estuvimos desplegados con máquinas y cisternas, logrando impedir que el fuego avance en este bajo de la forestal que tiene ese tipo de mantenimiento que, evidentemente, no responde al que mandata la Ley Forestal, que dice que los cortafuegos tienen que tener un mantenimiento que no aporte masa combustible al momento de darse el incendio. Esta toma desde la calle lo muestra clarito. Para quienes no lo saben, tenemos una alfajía de 1,40 metros de altura. Este es un cortafuego perimetral de 12 metros con esta situación de mantenimiento. Esto es lo mismo: alfajías de 1,40 metros; la situación del cortafuego perimetral en la calle, después del alambrado.

Estas imágenes están tomadas luego de que llovió 70 u 80 milímetros. Otra era la situación de esta masa vegetal en los días de la seca: cuando se dio el incendio, esto era yesca pronta para arder.

En mi caso, que recorro mis campos, que están metidos en medio de la forestación, esta imagen desde el caballo es lo que veo desde hace años, y grafica bastante lo que es el mantenimiento de los montes, y se sucede una y otra vez en diferentes lugares. En esa imagen se ven de nuevo las alfajías y la altura de las chircas. En esta situación quiero mostrar que, a lo largo de ese caminito que va hacia el fondo -es un camino lindero entre dos forestales-, entre todos los vecinos de la zona logramos controlar el fuego que venía desde la izquierda, quemando monte, quemando la maleza, y gracias a que éramos muchos, pudimos frenarlo para que no pase a la derecha, porque si no se iba hacia nuestra colonia, hacia nuestros campos.

Esta es la situación; después de este cortafuego viene el cortafuego de una empresa, y desde acá, la misma situación. Esto es lo que sucede cuando el fuego viene avanzando a través del monte y se encuentra con toda esta situación de chircas: cruza. En ese lugar, el fuego venía avanzando desde la derecha de la foto: pasó por ese cortafuego. Ahora se ve el verde del pasto, pero todo eso seco que ven, que también tiene 1 metro de alto, eran chircas: no se veía el pasto ni el piso; esto era una gran masa de chircas que hoy aparecen secas porque se quemaron y permitieron que el fuego que venía desde la izquierda pasara al monte de la derecha y continuara hacia Orgoroso y Piedras Coloradas. Ese cortafuego tampoco cumplió su función.

En esa imagen se ve que el cortafuego y las chircas que estaban presentes en la calle permitieron que el fuego se cruzara de lado a lado de la calle. En este punto es cuando se pierde el control del fuego, y en una noche avanza 20 kilómetros, hacia Orgoroso, Piedras Coloradas y más allá.

¿Por qué les mostramos esta presentación? ¿Por qué hacer énfasis en esto? Porque había una situación preexistente que, de no conversarse, de no asumirse -y no buscamos responsabilidades penales ni de ningún tipo, pero, por lo menos, asumamos esto-, en el próximo incendio, cuando veamos ese humo amenazante a la distancia, esta gran masa de bosque y de monte forestal y el alambrado de nuestro campo o de nuestro vecindario, o el pueblo, ¿qué garantías tendremos de que esa situación no se vaya a repetir? Observen en la presentación, en el alambrado de 1,40 se ven las alfajías; ahí, las chircas tienen 2,50 metros o 3 metros de alto. Entonces, ¿dónde estamos? ¿Dónde queremos estar en el próximo incendio?

Es muy bueno poner carteles que digan: "Prohibido encender fuego". En la zona hay mucho respeto por eso porque sabemos que es un riesgo importante; no hacemos quemas en general, no tenemos la costumbre de hacer quemas en los campos y mucho menos en los montes donde está prohibido. Pero ¿de qué sirve la cartelería si la altura de la maleza es más alta que el del alambrado, más alta que los 1,40 metros a que hacíamos referencia recién?

Nosotros teníamos expectativas con la Mesa de Diálogo de poder pensar en contextos de cambio climático agudo -que se está volviendo cada vez más intenso, y eso tiene un consenso en todos los actores-, pero por como se viene dando todo, hemos bajado muchísimo nuestras expectativas.

Hoy estamos pidiendo que se cumpla la legislación vigente. El Decreto N° 188/002, de mayo de 2002, reglamentario de la Ley Forestal N° 15.939, sobre el combate de incendios forestales, establece en su artículo 10: "En todo predio forestado se establecerán áreas cortafuegos perimetrales, así como a lo largo de caminos públicos,

carreteras o vías férreas […]. Estos predios deberán compartimentarse con áreas cortafuegos interiores en superficies no mayores a 50 (cincuenta) hectáreas […]. Las áreas cortafuegos consistirán en 'fajas' de doce metros de ancho como mínimo 'libres de árboles' en las cuales se controlará el desarrollo de la vegetación de forma que no constituya un factor de propagación del fuego, complementadas con franjas adyacentes de seguridad".

El decreto culmina diciendo que las fajas adyacentes de seguridad deberán mantenerse libres de residuos de podas y raleos en altura de los montes vecinos. Tenemos el cortafuego; los árboles vecinos al cortafuego tienen que estar podados en altura para que no tomen fuego las ramas bajas y tienen que tener esas franjas. Además, hay que sumar a esos 12 metros, 4 metros más de cada lado en los cortafuegos de interiores y 8 metros más de cada lado en los cortafuegos perimetrales; eso no existe desde que tengo memoria.

Entonces, bajamos nuestras expectativas, no hablamos más de cortafuegos más ambiciosos que nos preparen para ese cambio climático que nos amenaza y que es cada vez más obvio. Dejamos ese trabajo para que los legisladores puedan ir pensando. Les estamos pidiendo que se cumpla lo que hoy está vigente.

En síntesis, esa era la presentación del otro día acá.

A modo de ejemplo, en Chile -un país con trayectoria importante en forestación- la Corporación Nacional Forestal habla de cortafuegos del mínimo al doble ancho de la vegetación vecina al cortafuego. Acá tenemos árboles que llegan a los 22, 23 y 25 metros, o sea, deberían ser cortafuegos de 45 a 50 metros de ancho; recuerden que son de 12 metros. Cabe agregar que en Estados Unidos y en otros países es más. Tenemos cortafuegos que son una cuarta parte de lo que son en otros países con una legislación más ambiciosa y no los tenemos limpios.

En definitiva, nuestra comparecencia tiene que ver con eso, con señalar, también, que no todas las empresas tienen el mismo comportamiento o actitud. Como visualizan en la presentación, hay una foto de unos montes de la Caja Bancaria que tiene un mantenimiento bastante más permanente o sistematizado, por lo que no debemos meter a todos en la misma bolsa.

Como corolario de esto y de mi intervención, quiero señalar varias cosas. Por un lado, la necesidad de pensar que frente a este incumplimiento de la legislación vigente -que nos llevó a los incendios que tenemos hoy- nos interesa mucho plantear fuerte y contundentemente que se debe respetar la legislación vigente y, además, tenemos que pensar como sociedad. No decimos que tenemos la razón ni que tiene que ser como decimos, pero sí que debemos darnos la discusión: si las inversiones para afrontar este desastre las vamos a hacer con la frazada corta del presupuesto nacional o si deberíamos de pensar en que como tantos otros rubros que generan situaciones de peligro tienen que tener su equipamiento de incendio, su bomberito, su aprobación de Bomberos e invertir en eso en la escala que les toque. Por ejemplo, un local bailable tiene que tener determinada cantidad de cosas; le resulta oneroso, pero tiene que hacerlo.

La forestación es un rubro en el que todos coincidimos que ha sido económicamente viable y con buenos repartos de utilidades para sus accionistas. Entonces, es lógico que carguemos como sociedad con eso o que, por ejemplo, como demandan en la Mesa de Piedras Coloradas que sea el municipio, con sus escasísimos recursos -que tiene que atender el pueblito, los vecinos, la caminería interna del pueblo y de las zonas rurales-, el que se encargue de mantener estos caminos; como acá, esto que ven de malezas es un camino. Pero ¿qué pasa? Ese camino hace treinta años está forestado de ambos lados,

no lo usa más ningún vecino con prácticamente nada. Me pregunto: ¿tiene que ser el municipio con esos escasísimos recursos? Sí, por ley seguramente tiene que hacerlo el municipio, pero si hablamos del cumplimiento de la ley, que sea para todos igual.

No quiero excederme en el tiempo. Espero que haya sido clara mi presentación.

En conclusión, quiero dejar en claro dos o tres puntos principales que tienen que ver con la frazada corta del presupuesto nacional; con los antecedentes de los montes, el estado de situación anterior y actual, y la necesidad de rever eso.

SEÑOR SHNEIDER (Santiago).- Buenas tardes.

Saludo a todos los expositores, escuchas y señores diputados.

Quiero agradecer el espacio.

No sé si me están escuchando bien; espero que sí. Estoy en un ámbito dentro de la forestación en el que la conectividad va y viene, así que esperemos que pueda comentar lo que tengo para decir.

Soy productor de la zona de Piedras Coloradas, vivo sobre la ruta, pero dentro de un área en la que prácticamente todo lo circundante está plantado.

Me voy a referir al evento en sí con alguna reflexión. Personalmente, tuve la oportunidad de enterarme del incendio siempre a través de lo visual, es decir, ver una columna de humo y acudir en consecuencia al sitio; eso lo hice los días 29 y 30. Lamentablemente, la información no me llegó jamás en todo el evento siendo vecino, como varios, de la zona de riesgo. No tuve la suerte de ser informado por ningún canal ni por las empresas forestales ni tampoco por una comunicación estatal o de la zona que pudiese avisarme. De manera que acudimos para acompañar a los vecinos y en la medida en que estuvimos en el sitio nos fuimos interiorizando de lo que iba pasando, observando, etcétera. Creo que fue muy elocuente lo que Javier mostró en cuanto a la presentación, el escenario donde el fuego estaba desarrollándose.

Personalmente, tengo cierta experiencia porque fui forestador durante treinta años y he participado en muchos eventos de incendio en Argentina, en cursos, etcétera. La primera reflexión que me viene a la cabeza es que, desde el principio, no se tomó en cuenta la magnitud de lo que podía ser el evento, teniendo en cuenta el escenario absolutamente favorable para un incendio, para que este pudiese tomar proporción. Evidentemente, todos saben que a partir de un pequeño vehículo que se incendia empieza a generarse todo un foco que logró crecer exponencialmente. En todo ese trabajo de tratar de controlar el fuego, cuando todavía estaba muy acotado, a través de las imágenes se ve claramente que hubo negligencia, falta de respuesta rápida. A partir de eso se genera todo este verdadero desastre.

Ya desde el primer día la información que recibíamos cuando preguntábamos y observábamos era que estaba controlado. Creo que lo primero que hay que hacer en cualquier incendio es una evaluación rápida del potencial de crecimiento para, a partir de eso, generar la defensa. Generalmente, uno tiene que pensar que hay un área que la vamos a perder y, en definitiva, para eso están las fotos aéreas, la experiencia que uno supone que tienen los que están al frente, que es primordialmente Bomberos, Está claro que no se tomaron las medidas adecuadas: no se logró frenar ni achicar el fuego. Y en el momento que se lo tuvo acotado tampoco se logró; por distintas razones no se tomaron las medidas para evitar que pudiese seguir creciendo.

De manera que lo que parecía totalmente controlado en la noche del 29, en la tarde del día del 30 empezó a expandirse; los focos fueron creciendo y se volvieron cada vez

más incontrolables. Había una calle vecinal que podía ser de gran ayuda, pero no se había tomado ninguna medida para debilitar los focos en ese sitio. Y el fuego, evidentemente, en esa situación donde había muchos factores favorables para que creciese -como es la poquísima prevención, el tema del cortafuego, etcétera-, logró crecer en forma aérea, lo que se llama fuego que se produce a través de pavesas que van desparramándose y creando nuevos focos.

Yo estuve desde el principio ahí y lo que vi es una anarquía, diría, porque las empresas no trabajaron en conjunto para abatirlo -porque en un principio cada uno cuidaba su parcela- ; no se cortaron alambrados en su momento, etcétera; no se tomaron medidas en bloque para poder minimizarlo. Después ya era tarde, era correr de atrás.

Quiero dejar claro que, seguramente, el esfuerzo fue de todos, de los pobladores -¡ni hablar!-, de las empresas, pero todo fue muy poco. ¿Por qué? Porque cuando uno deja que crezca un evento de estos, está claro que después los recursos van a faltar. En su momento, había oportunidad de utilizar aviones, porque habían ofertado los aviones hidrantes, pero no se utilizaron. El jefe de Bomberos que estaba a cargo del operativo no lo consideró pertinente. Consulté después por qué no, pero no hubo una respuesta clara. Sencillamente, no optaron por ese recurso. Si un evento se desparrama de esa forma y logra crecer de tal manera, es claro que de salida no se tomaron todas las medidas necesarias.

También debemos tener en cuenta el escenario: son forestaciones, plantaciones que las ha hecho el hombre, no una zona de montaña donde no hay acceso, etcétera. Acá está todo con sus líneas, se accede a todos lados, pero había un montón de defectos, como es la enorme cantidad de maleza, las tomas de agua, muchas de ellas cubiertas con plantas acuáticas propias de la situación que crecen todos los años y hay que limpiarlas. Hubo una importante cantidad de falencias.

Estábamos disponibles un gran número de personas, pero no podíamos participar porque no nos generaban los canales para poder ayudar fehacientemente, ya fuera de herramientas o direccionamiento. Lo puede decir cualquiera que estuvo ahí: no sabíamos cómo enfrentar eso. Simplemente, estábamos parados, observando.

El 30, por la tarde, el incendio se va de las manos y empieza a avanzar increíblemente. En ese momento, el incendio creció a "sálvese quien pueda", y mi situación fue esa. Como habitante de campo, me encontré rodeado por el fuego, muy cerca de mi casa. Tengo un jardín botánico y, por lo tanto, mucho material que puede quemarse, y las respuestas fueron nulas. De parte de Bomberos me dijeron: "No puedo ayudarlo", "Tenemos que estar en el pueblo". Yo estoy sobre la ruta, totalmente accesible; no estoy al fondo de nada; estoy ahí. Y la forestal que me rodea -en este caso, UPM-, a la cual le avisé a tiempo, no tomó ninguna medida. Pasaron desde las 9 de la noche hasta las 9 del otro día, del día 31, sin aparecer, cuando yo había estado toda la noche luchando, encendiendo fuego para hacer contrafuego, etcétera. Y la gente en general, los pobladores, pusieron el máximo empeño, pero era imposible contra algo que estaba descontrolado. No había la necesaria coordinación.

Ya lo he manifestado muchas veces -a modo de reflexión-, en las distintas oportunidades que me han consultado la situación, y me da mucha tristeza que las empresas nieguen -porque me lo han negado en mi cara- que tuvieron defectos en cuanto a los aportes, a maquinaria, elementos, etcétera. Y como dijo Javier hoy, yo no quiero generalizar. Creo que hay empresas locales que han sido bastante más contestes que otras que tienen mayor poderío, que han forestado muchísimo, pero que, evidentemente, se habían dejado estar. La respuesta de ellos y de algunos integrantes de la Sociedad de Productores Forestales era negar lo que estábamos viendo; dijeron que

todos los cortafuegos estaban bien. Es muy difícil, y es lo que a nosotros más nos duele, porque después del evento solo una empresa vino a preguntarme sobre la situación, a ver qué opinión tenía y ver qué podía aportar. El resto me ignoró claramente por lo que he manifestado y porque tengo voz -y voy a seguir manifestándolo en toda oportunidad que tenga- ; eso no gusta.

Debemos tener en cuenta que lo estatal también fracasó desde el momento en que el fuego comenzó en la banquina que está sucia y, después, en los caminos vecinales, que también están sucios. En los pueblos, rodeándolos, hay un montón de plantas de nacimiento espontáneo, de especies forestales, porque a partir de los bosques se genera un semillero y empiezan a nacer en las calles vecinales, y eso estaba todo sucio con pinos, con eucaliptos. Ahí, claramente, falla el Estado. Como decía Javier, hay un alcalde que trabaja muchísimo, que pone el lomo, pero no puede si no le dan recursos; es imposible que lo haga. Hace demasiado.

Hay que tener en cuenta las omisiones; nosotros queremos manifestarlas, pero siempre pensando en crecer, en cambiar, porque, si no, vamos a seguir en la misma. Y a las empresas, que tengan en cuenta que los que habitamos en el territorio -que vivimos hace muchos años acá- toda nuestra vida va del sitio, tenemos el sentido de pertenencia, queremos seguir viviendo en el territorio con cierta tranquilidad. No puede ser que nos ignoren; a mí me tocó personalmente y, seguramente, a muchos otros vecinos también porque, en ese momento, no había ninguna respuesta. Y tampoco las recibimos luego de nuestras palabras. No quiero generalizar, pero es lo que ha sucedido. Negar la realidad es bastante desagradable, uno siente mucha impotencia. Pero estamos enhiestos para poder apoyar y cambiar esto.

Ojalá todos sean conscientes de que lo que pasó acá no fue solo por la climatología, por un escenario que estaba claramente favorable; podía haber pasado por un rayo, por cualquier otra cosa y no por el evento del camión. ¿Por qué menciono esto? Porque, por ejemplo, en Corrientes, donde en este momento hay incendios impresionantes de campo, un montón de ellos son provocados porque hay tormentas, pero encuentran un escenario muy seco, los rayos caen y encienden. Y acá también se dio algún caso de esos después del evento principal. Entonces, ¿qué quiero decir? Que si no prevenimos, si no tomamos medidas claras y direccionadas, si no creamos un núcleo de personas bien preparadas en el sitio para enfrentar esta situación con sentido de pertenencia, gente que sea de la sociedad local, que va a tener una respuesta mucho más fuerte porque, evidentemente, todos queremos salvar lo nuestro… Y yo creo en eso: que tiene que haber rápida respuesta. De hecho, ha habido un montón de incendios anteriormente y fueron siempre sofocados por las empresas locales, Caja Bancaria, Caja Notarial; han dado respuesta a la situación.

Entonces, esto se podría haber evitado claramente -hay que manifestarlo-, más allá del escenario. Por lo tanto, hacia delante la única forma de cambiar esto es hacer un muy buen autoanálisis de todo lo que pasó. Cada uno tiene su responsabilidad y lo sabe. Pero nosotros le exigimos más que nada a los forestadores, a las empresas muy grandes, que han desarrollado y han abarcado enormes cantidades de hectáreas -lo siguen haciendo-, que tienen la mayor responsabilidad en esto en cuanto a ser contestes a la situación y dar respuestas, en lugar de decirnos en la cara que eso estaba bien, que tenían toda la maquinaria necesaria. Esa fue la primera respuesta de UPM a la Mesa de Paysandú. Dijo: "Tenemos todo", y mostró un enorme escenario con gran cantidad de autobombas, un montón de cosas y uno pregunta: ¿cómo no pudieron venir a ayudarme cuando se podía haber evitado la quema de 700 hectáreas -las perdieron- pegadas a mi campo? Yo me lo pregunto una y otra vez. Entonces uno dice; ¿es cinismo?, ¿se pusieron de acuerdo para manifestar eso? Porque -como decía Javier- no es para crear juicios, es

porque si vemos bien la realidad, probablemente crezcamos para adelante. En definitiva, hay mucho para hacer; hay mucho para responder. Es un trabajo que tiene que hacerse en conjunto; uno da el voto y cree que se puede cambiar, pero todo, desde autoridades que, a veces, tratan de llevarla por el costado. Creo que todos juntos, quienes vivimos en el territorio, quienes podemos aportar ideas, en conjunto, podemos cambiar. Y después, obviamente, los recursos. Tiene que haber muchísimos más recursos -y como decía Javier-, de dónde van a salir los recursos. Habrá que pensarlo muy bien, porque realmente también corresponde, a quienes desarrollan una actividad tan inmensa, aportar lo suyo. En definitiva, un poco eso. Hay mucho para hablar, pero quiero dejar el lugar a mis compañeros. Agradezco el espacio.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor diputado César Vega.

SEÑOR REPRESENTANTE VEGA (César).- Muchísimas gracias. Un saludo para todos.

Hemos escuchado con mucha atención a Dalmás y a Shneider. Evidentemente, tuvimos la suerte que aparentemente está teniendo alguna zona de Corrientes, ya que en estos días llovió; si no, de repente, todavía estaríamos lidiando con los incendios.

Nos parece muy claro lo que están hablando. Deja en blanco sobre negro la situación. Premonitoriamente, me referí al asunto el miércoles, justo antes del viernes cuando arrancaron los incendios. Me han dicho, y quería preguntarles a ellos, de la inexistencia -prácticamente- o el total de torretas de vigilancia; aparentemente, eso fue una de las fallas fundamentales. Lo demás ha sido todo dicho, así que es una pregunta que les estoy formulando. Las torretas evidentemente no solo tienen que existir, sino que tiene que haber gente en las torretas para que cuando uno ve el humo cuando recién empieza, se pueda mandar la bomba, que es en el único momento -reitero: en el único momento- que se pueden apagar estos incendios. Después que arrancaron ya se sabía como iba a terminar.

Lo otro que tiene que quedar claro es que todo esto lo tienen que pagar las empresas, como ellos están diciendo, no la sociedad. Pero le he formulado una pregunta.

SEÑOR PRESIDENTE.- Antes de responder la pregunta, vamos a escuchar las preguntas de todos los diputados y, luego, los invitados darán las respuestas.

SEÑOR REPRESENTANTE MENÉNDEZ (Rafael).- Muchas gracias.

Saludo a todos los participantes.

Tuve la oportunidad de presenciar la primera Mesa en Paysandú y me traje un poco la impresión de lo que manifestaban; un despliegue de lo que se había puesto a disposición por parte de las empresas forestales para el combate de los incendios y, finalmente, uno pensaba que lo que salvó efectivamente, para que el incendio se terminara, fue que vinieron lluvias.

A mí lo que me gustaría saber es la opinión de la gente que estuvo en terreno, sobre las manifestaciones de la Dirección de Bomberos en cuanto al hecho de que hubo, aproximadamente, siete incendios intencionales. Esa es la pregunta.

Gracias.

SEÑOR REPRESENTANTE MENDIONDO (Constante).- Queremos saber si la conformación de la Mesa de diálogo de Paysandú con sus integrantes da la garantía como para hacer un diagnóstico y una investigación adecuada, en la preocupación de que pasemos a trabajar sobre los impactos y no sobre la génesis del problema que es lo que deberíamos hacer. Esa es la pregunta.

Gracias.

SEÑORA REPRESENTANTE ETCHEVERRY LIMA (Lucía).- Señor presidente: primero que nada, quiero agradecer a los productores que estaban presentes, quienes hablaron en primer término.

Venía siguiendo esto, fundamentalmente, a partir de lo que fue el intercambio que se dio en la Comisión Permanente -supongo, ustedes habrán accedido también-, donde los ministerios, las autoridades -particularmente, los ministros-, plantearon algunas informaciones. En esos términos, me gustaría consultar algunas cuestiones, sobre todo, pensando en la situación que pasó, en las medidas de contralor que ustedes han señalado, medidas preventivas para poder anticipar, pero, también -y sobre todo-, apuntando a lo que sucederá en el futuro.

En ese sentido, me gustaría consultarles, primero que nada, en términos de lo que pasó y de la prevención o de la posibilidad de anticiparse, sobre el funcionamiento, especialmente -lo decían Dalmás y Shneider- porque hay quienes integran sociedades de fomento y hay quienes son productores individuales, pero que se han movilizado a partir de esto. En ese marco, sobre todo, en el de los productores organizados, pregunto si han participado de lo que es el Comité Departamental de Emergencia, que tiene que anticiparse a estas situaciones; además, ha elaborado planes de gestión de riesgo. Entonces, quiero saber si ante una alerta como la que teníamos -o, por lo menos, una información de riesgo desde el punto de vista climático-, el Comité Departamental sesionó o a partir de ahora asumió una dinámica de funcionamiento que incorpore esto como aprendizaje. Asimismo, deseo saber si ustedes han sido convocados o entienden que van a ser convocados porque son los que están en territorio también.

Otra consulta que quiero hacerles tiene que ver con la situación que se anunció también como medidas de apoyo concretas a los productores que se vieron afectados, a los forestales y no forestales; supuestamente, había un acuerdo con la Sociedad de Productores Forestales al cual iban a poder acceder. Deseo saber si ustedes han sido convocados, si están participando en esa instancia.

Otra consulta que quiero hacer refiere a las medidas concretas desde el punto de vista del Estado. En particular, OSE había anunciado importantes medidas de apoyo y de alivio para quienes tuvieron que salir a hacer frente a la situación -como decía Shneider- ; consulto si eso efectivamente se estaba llevando adelante y cómo lo venían evaluando ustedes.

Respecto a los compromisos que el Ministerio de Ambiente informó -Dalmás mostraba las fotos-, las forestales tenían un plazo de noventa días -que está corriendo- para cumplir rápidamente con la limpieza, especialmente en un radio de más o menos a 200 metros y en la cercanía de los centros poblados. Quiero saber si eso efectivamente se cumplió o se está cumpliendo. Además, hay una medida que comprende a 21 localidades más, pero que tienen plazo hasta setiembre de 2022. Mi consulta refiere particularmente a estas zonas más complejas y más afectadas; quiero saber si efectivamente eso se ha realizado y si ustedes están siendo informados al respecto, sobre todo, por lo que planteaba Shneider: la información es vital cuando uno está viviendo ante la incertidumbre de lo que está pasando.

Por otra parte, en cuanto a la investigación, el ministro del Interior informaba que había una investigación en curso del Sinae, y lo que planteó Rafael sobre la eventual intencionalidad de algunos focos es parte de la investigación. Supongo que las forestales deben estar muy interesadas en saber si eso efectivamente sucedió, pero también

ustedes, porque plantea un escenario de accionar humano mucho más complejo aún. Por eso me parecía importante.

También quiero saber qué están planteando ustedes, de cara al futuro, para que exista un equilibrio y una convivencia entre los sectores forestales, que son necesarios y han permitido generar desarrollo, y quienes no están vinculados con la forestación, para que puedan permanecer allí, con tranquilidad, y generar, en lo posible, complementación y sinergia. Estoy pensando, sobre todo, en quienes tienen abejas, que han sido muy afectados, y en quienes tienen ganado, más allá de algunas medidas que anunció el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. La pregunta es cómo se van a posicionar, efectivamente, y qué elementos están analizando y pensando volcar para lograr mejores condiciones de participación de la sociedad civil con el Estado a fin de que estos lamentables sucesos no vuelvan a repetirse.

Muchas gracias.

SEÑOR REPRESENTANTE AITA (Ubaldo).- Saludo a los integrantes de la Mesa de Diálogo por Incendios Forestales, de Paysandú, y les agradezco por su participación y su disposición para el intercambio. Para nosotros es muy relevante la información que nos han trasladado.

Sepan ustedes que en oportunidad de realizarse el llamado de los ministerios en régimen de comisión general en la Comisión Permanente nosotros hicimos mención, precisamente, a la necesidad de complementar la información recibida por los cuatro ministerios que allí fueron citados, precisamente, con la información volcada desde las comunidades y sus actores.

En ese sentido, reitero que consideramos muy relevante esa información, a los efectos de complementar la que ya tenemos o bien contraponerla, en su caso. Creo que en muchos sentidos, efectivamente, hay información que se contrapone a la aportada por los ministros y sus asesores en el marco de la Comisión Permanente.

Entonces, en ese contexto, consideramos que el Poder Legislativo es un actor relevante en términos de ir en la búsqueda de soluciones, ya que hay un conjunto de dificultades preexistentes tanto en materia de prevención como en la propia gestión de los eventos de fin del año pasado y principio de este.

Reitero el agradecimiento por la información volcada. Nos parece que nosotros tenemos que continuar con este trabajo. En ese sentido, es bueno contar con ustedes.

Lamento muchísimo que nos quede escaso tiempo, pero quiero expresar que ese es el compromiso.

En términos de pregunta concreta, quiero consultarlos sobre un punto al que también refería la diputada Etcheverry. Hay una determinación del Ministerio, en acuerdo con las empresas forestales, relativa a la distancia que debe haber con respecto a los centros poblados. Aparentemente, hubo una negociación en la que se concluyó que habría de respetarse la distancia de 200 metros.

Mi consulta es si ustedes participaron de la determinación de esta medida porque estas cuestiones relativas a los centros poblados tienen muchísimas particularidades; inclusive, las recogen las legislaciones departamentales. Entonces, lo que quisiera saber es si ustedes fueron partícipes, de alguna manera, de la determinación de esa distancia de 200 metros en las cinco localidades que corresponden, en parte, a las zonas incendiadas.

En cuanto a la información brindada por ustedes, nosotros veníamos pensando, en términos generales, en el mantenimiento, el estado de los cortafuegos, la existencia de torretas y de personal, así como el papel que jugaron los reservorios de agua. Esa es otra consulta concreta, es decir, si existió la previsión necesaria en términos de reservorios de agua.

Como dije, lamento muchísimo la escasez de tiempo. Nuestro compromiso es seguir trabajando con ustedes en términos de corregir lo que sucedió y de fomentar los controles.

Muchísimas gracias.

SEÑOR REPRESENTANTE LARZÁBAL NEVES (Nelson).- Agradezco tanto al presidente como a todos los integrantes de la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca y también a los de la Comisión Especial de Ambiente, pero en especial a los de Ganadería, porque luego de ver la versión taquigráfica correspondiente a la comparecencia de los ministros en la Comisión Permanente, llegamos a la conclusión de que era necesario escuchar a la sociedad civil, se hizo el planteo en ese sentido -el diputado Mendiondo tomó la iniciativa- y hubo muy buena recepción de parte de todos los diputados de la Comisión de Ganadería, que se hicieron un tiempo para realizar esta reunión extraordinaria en el día de hoy, durante el receso parlamentario. Esto me parece muy importante.

Básicamente, es eso: queremos escuchar las propuestas y ni qué hablar sobre lo vivido, pero eso ya es anécdota. Entendemos que es importante que puedan responder las preguntas que hicieron la diputada Etcheverry y los diputados Aita, Menéndez y Vega, para ver cómo seguimos con todo esto en el futuro.

Ni qué hablar de que ustedes, que viven en el territorio, que viven rodeados de los montes forestales, son los que más aportes pueden hacer como para que nosotros podamos legislar o retomar legislaturas que están vigentes y que no están siendo fiscalizadas -o sí- como corresponde.

Simplemente, eso. Continúo escuchándolos, porque, seguramente, responderán las preguntas que se les formularon.

Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Les informo que ya nos hemos pasado del tiempo previsto. Si los diputados están de acuerdo, destinaremos unos quince o veinte minutos más para escuchar las respuestas. Se hicieron unas cuantas preguntas, pero creo que algunas de ellas ya fueron respondidas en la presentación.

SEÑOR TEXEIRA (Rogelio).- Muchas gracias por la invitación y por la oportunidad de poder conversar sobre este tema.

Soy parte del equipo docente de la Universidad de la República al que se le encomendó trabajar en esto, concretamente, para ayudar en la articulación de la Mesa de Diálogo por Incendios Forestales. Obviamente, la Mesa surge a pedido de una serie de organizaciones de productores y de la sociedad civil de Paysandú y de las otras comunidades afectadas por los incendios, que plantearon la posibilidad de generar algún espacio de intercambio y de trabajo. En ese sentido, el rol que hemos asumido desde la Universidad tiene que ver con la articulación, con garantizar un espacio amplio, plural, donde puedan participar todas las instituciones del Estado, los productores forestales, los otros productores, los vecinos, la comunidad. Eso fue lo que intentamos hacer.

La primera reunión, de la que participó el diputado Menéndez, fue el 24 de enero. La segunda se hizo el 8 de febrero; allí empezamos a trabajar en algunos temas que nos parecen importantes, como los vinculados a la seguridad en el incendio y a la integración. Ese punto relativo a la integración se planteó mucho; esto tiene que ver con lo que decía Dalmás en cuanto a que estaban, por un lado, las forestales y, por el otro, el resto de la comunidad. Entonces, la idea es ver cómo podemos empezar a trabajar para avanzar en ese sentido, así como en el otro eje, vinculado a lo ambiental en toda su dimensión. Ahí surge la posibilidad -desde la Universidad estamos buscando algún financiamiento- de hacer un estudio tendiente a la evaluación del daño que causó el incendio.

En cierto momento escuchamos que algunos productores dicen que se quemaron tantos árboles o tantos alambrados y que algunas cosas muy concretas se vieron afectadas, pero entendemos que es necesario empezar a evaluar, no solamente los daños sobre la producción o los daños materiales, como cuánto alambrado se pudo haber quemado, sino también otras dimensiones, como puede ser la ambiental. Deberíamos analizar, por ejemplo, qué daño generó sobre la apicultura la presencia de humo, aunque no se haya quemado la colmena; qué daño pudo haber ocasionado el estrés de los animales en la producción, ya que pudo haberse visto afectada su fertilidad, o cuál fue el daño real que sufrió el bosque nativo. El ministro de Ambiente dijo durante su comparecencia en la Comisión Permanente que se llevó a cabo en régimen de Comisión General que el monte Rivera no había sido muy afectado, que simplemente se habían quemado los bordes, pero que el monte tipo parque había tenido una gran afectación en algunos lugares, comprometiéndolo. Entonces, ¿cuál es la evaluación real del daño? Un algarrobo adulto a veces tiene setenta años u ochenta años, pero ¿cuánto demora una coronilla en crecer, cuánto demoramos en rehabilitar ese lugar como espacio de significación ambiental y para la biodiversidad, que es algo que tanto necesitamos?

Entonces, es importante evaluar los daños ambientales, los daños sobre la naturaleza y, obviamente, los daños económicos y productivos y los vinculados a la fauna autóctona. En ese sentido, debido al incendio, debemos saber qué pasó con los charabones que nacieron en setiembre.

De alguna manera, tenemos que tratar de evaluar todo eso, y para ello la Universidad garantiza que en esta Mesa -el diputado Mendiondo hizo una pregunta al respecto- puedan estar contempladas todas las posiciones y puedan participar todos los que quieran hacerlo. Obviamente, esto es voluntario, porque nadie obliga a nadie a participar, pero lo que se busca es que, de alguna manera, puedan hacerlo.

Por otra parte, el diputado Larzábal preguntó cómo seguimos, pero eso depende de la voluntad que podamos tener. Nosotros precisamos evaluar los daños y, además -entendemos que eso es necesario-, prepararnos para el próximo evento. La Sociedad de Productores Forestales hizo referencia a que se produjeron más de mil incendios por año durante más de veinte años, y este fue el más grande. Entonces, lo que aprendamos del más grande dependerá de la madurez con la que trabajemos en las distintas instituciones y de la dedicación que le pongamos para aprender, a fin de que en el próximo incendio no tengamos las mismas inquietudes, estrés nervioso ni esas descoordinaciones que a veces tenemos en el manejo de la situación.

Para contestar las otras preguntas le cedo la palabra a algunos de los compañeros de la delegación.

Por último, quiero agradecer a la Comisión -en mi nombre, pero sobre todo en nombre de la Universidad- por habernos escuchado.

SEÑOR DALMÁS (Javier).- Fui anotando varias de las preguntas, y voy a responder todas las que pueda; seguramente, deje alguna afuera.

En cuanto a lo que preguntó el diputado Vega sobre las torres de vigilancia, debo decir que se trata de una cuestión técnica que no domino. Lo que he escuchado en estos días es que hay otras tecnologías, como los sobrevuelos con aviones o los satélites, que pasan cada diez o quince minutos y van tomando imágenes con infrarrojos. No tengo muchos más elementos, y no puedo informarle al diputado sobre la vigencia de las torres; algunas empresas, como la Caja Bancaria, siguen teniendo sus torres activas y aportan.

Por otra parte, el diputado Menéndez hizo una pregunta muy interesante, que tiene que ver con la intencionalidad de los incendios, y eso nos da pie para plantear algo que nosotros entendemos que es crucial en todo esto: la teoría de los incendios intencionales no se ha corroborado. Por lo pronto, la parte judicial aún no se ha dilucidado, pero lo que quedó claro -esto lo dijeron los bomberos en la Comisión Permanente- fue que el incendio que combatimos nosotros en nuestra zona se originó en el camioncito que explotó en la ruta. Los incendios intencionales habrían sumado algunas pocas hectáreas, pero lejos de nuestra zona; además, eso se controló rápidamente. Sin duda, eso nos lleva a hacer énfasis en que no importa si los incendios son intencionales, o no; generalmente, en todos los países que tienen forestación, al momento de establecer un enfoque de riesgo integral sobre el sistema tienen en cuenta que los incendios, muchísimas veces, son intencionales. En Chile más del 30 % de los incendios son intencionales, y en España casi un 50 %, pero ese es el origen, es decir, donde arranca el incendio, por lo que se tiene que estar preparado para lo que viene después, para responder a ese incendio intencional, ya sea porque, debido a una negligencia, tiraron una colilla por la ventanilla del auto, o porque cayó un rayo y prendió fuego. Por lo tanto, lo relativo a la intencionalidad no nos parece un dato relevante, sobre todo, pensando en el futuro. En realidad, nos tenemos que preparar para los incendios de la mejor manera, tengan el origen que tengan.

El diputado Mendiondo hizo referencia a la integración de la Mesa; en realidad, nosotros generamos una Mesa con una integración muy amplia, ya que pretendíamos que le diera un poco de espalda a la sociedad civil al momento de plantear una interacción a los pesos pesados de la industria forestal, que debido a su desarrollo tienen poder económico, lo que está asociado al poder político, que no es nada nuevo; no estoy descubriendo la pólvora con eso. En realidad, el hecho de conformar una Mesa amplia, con la participación de dos iglesias y de la Universidad, en su carácter de mediador, nos dio un poquito más de igualdad al momento de plantear los temas.

Concretamente, lo que hoy está pasando es que se están retirando de la Mesa de Diálogo actores fundamentales que tienen que ver con su continuidad y su funcionamiento, tal cual lo pretendemos nosotros. Por ejemplo, en la última reunión de la Mesa no participó la Intendencia de Paysandú, al igual que algún ministerio; tampoco participó la Sociedad de Productores Forestales, ni UPM, que es uno de los actores más grandes del país con respecto a estos temas.

En realidad, lo que nosotros sentimos no es nuevo, porque Uruguay -esta es una de sus características- es bastante refractario a la participación de la sociedad civil, y por eso el hecho de que hoy tengamos la posibilidad de estar aquí, con ustedes, nos gratifica, porque habla de que hay gente escuchando. Pero, en general, la sociedad civil plantea ese tipo de preguntas que a veces salen un poco del esquema, por ejemplo -como dije hace un rato-, ¿quién va a pagar por el equipamiento de esto? Bueno, eso no surge de las empresas forestales porque no tienen interés en que ello ocurra; tampoco surge del Estado o de los gobiernos que han ido generando las prebendas para la forestación,

porque va en contra de sus políticas. En realidad, si deciden subsidiar, una y otra vez, empezar a quitarles subsidios o decirles que no se hace es cada vez más difícil, porque el volumen económico y el poder de *lobby* de estas empresas es muy grande. Entonces, desconocer esta situación, tratar de hacernos los tontos, o no recoger ese dato de la realidad nos parece que no aporta; esas cosas hay que decirlas con elegancia, por aquello de que lo cortés no quita lo valiente. Esta es la situación, hoy por hoy.

De alguna forma, la Mesa está siendo desvestida de los actores principales.

Con respecto al compromiso que planteó Etcheverry sobre los 200 metros con retiro a los pueblos, debo decir que se está cumpliendo bastante bien. Nos parece que eso tiene que ser de resorte de ordenamiento territorial que, mediante una legislación nacional, abarque a todos los pueblos del país que tienen la misma problemática. Nos están llegando mensajes de todos lados que quieren soluciones para sus pueblos. Esto de que sea un trato entre caballeros, por decirlo de alguna manera, entre productores forestales, intendencia y demás, no nos parece algo serio para un país que pretende desarrollar una industria celulósica y forestal con toda la seriedad que nos merecemos. Podemos ir un poco más lejos de ello y, creo que se puede lograr.

No me quiero olvidar de cosas que fueron planteadas, aunque fui tomando nota. Fuimos convocados por el Cecoed de emergencia departamental.

No sé si algún otro compañero tiene algo más para aportar a la respuesta de esta pregunta.

Por otra parte, hay un compañero, un vecino que quiere responder a algunas cuestiones concretas. Si la comisión nos da unos minutos, él hablará un poco, es cortito.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor Diego Planchón para ir cerrando esta presentación.

SEÑOR PLANCHÓN (Diego).- Antes de empezar voy a agregar algo más a la respuesta que es de mi conocimiento. Se preguntaba por lo de OSE, si se estaba cumpliendo, y debo decir que sí pues, por lo menos en Orgoroso el consumo de enero no vino; por lo menos a mí en la factura no me vino. Por lo tanto, eso se está cumpliendo.

Luego, con respecto a los 200 metros, nunca participamos en una decisión de ese tipo. Ello se puede preguntar a Miguel Helou, que es el gerente general de la Asociación de Productores Forestales. Yo escuché que los 200 metros es una recomendación de Bomberos del año 2017. Entonces, nosotros nos preguntamos si esperamos que se queme para actuar. Eso es lo que podía aportar con respecto a las preguntas.

Por otra parte, quisiera hablar un poco sobre la integración de los productores con las empresas forestales. Tenemos una integración real pues la mayoría somos pequeños productores familiares con poca escala y lo único que nos queda es ampliar un poco para el lado de la forestación con pastoreo en convenio con las forestales. Uno de los inconvenientes -no sé cuál sería el término- es la poca certeza que tenemos con respecto a los contratos que podemos hacer porque son todos a once meses o a un año, que generalmente se van renovando, pero no tenemos ninguna certeza de que, al terminar de pagar el trimestre, nos digan que no vamos a tener más ese campo. Queremos saber si hay alguna posibilidad de rever eso por ese lado, de buscar alguna vuelta a través de los productores familiares. Lo que queremos es poder ampliar nuestra economía en esa área. Eso sería básicamente el planteo que tenía para hacer.

SEÑOR REPRESENTANTE RUIZ (Federico).- Antes que nada quiero saludar a todos los vecinos, los involucrados y demás diputados. Creo que esta invitación como presidente de la Comisión Especial de Ambiente ha sido un acierto para poder trabajar en

conjunto con la de Ganadería y escuchar los planteos de la gente en territorio. Justamente mi propuesta viene por ese lado: quisiera plantear a la comisión de Ganadería de ir al lugar en un corto período de tiempo…

(Se interrumpe la conexión vía Zoom)

SEÑOR PRESIDENTE.- Se cortó la transmisión por Zoom cuando el diputado Ruiz estaba proponiendo la convocatoria de las dos comisiones para ir hasta el lugar de los hechos. Obviamente que después coordinaremos entre las dos comisiones pues primero tendrán que asumir los nuevos presidentes y vicepresidentes y a la brevedad coordinaremos.

Vamos a ir terminando pero antes hará uso de la palabra la señora diputada Bottino y, también, la señora Karina Blanc porque tenemos otra delegación que nos está esperando. Cualquier aporte que se quiera hacer que no se haya podido plantear por una cuestión de tiempo, lo podrán hacer por escrito. Una vez que llegue a la comisión, seguramente será repartido a todos los diputados.

(Se inicia nuevamente la conexión vía Zoom)

SEÑORA REPRESENTANTE BOTTINO FIURI (Cecilia).- Quiero saludar a la delegación y reconocer el trabajo que están haciendo desde el primer momento, desde la comunidad y el esfuerzo que hicieron para afrontar esa situación tan grave que vivieron en la zona y, además, resaltar el esfuerzo que están haciendo en promover en forma tan seria un trabajo que para nosotros es fundamental. Hemos participado en las dos instancias de la Mesa de Diálogo convocadas. Nos parece que, dada su integración y su formato y, a su vez, los objetivos que se plantearon de trabajo, debemos sumarnos a ellos, porque tanto la seriedad de los planteos como la fortaleza que ello tiene, contando con la presencia de la Universidad de la República, la Udelar en nuestra zona con su trabajo de extensión, nos da la garantía de que es un ámbito de diálogo, de propuestas constructivas donde podemos aportar también nuestra mirada. Por lo tanto, la actividad de hoy, también sirve para escuchar la voz de los territorios porque hasta ahora el Parlamento no ha podido estar presente ya que la instancia de la Comisión Permanente fue únicamente institucional. Para nosotros era muy importante que quienes lo vivieron muy de cerca y sufrieron, no se quedaran únicamente con los reclamos sino que hayan sido capaces de construir soluciones y alternativas para estas comunidades que van a seguir existiendo con esas características. Yo recojo un planteo del señor Dalmás, que nos han hecho llegar otras poblaciones de Paysandú que están en la misma situación y preocupadas por lo que sucedió ahí que puede suceder en otras localidades. Los vecinos y vecinas están muy pendientes de las acciones que se tomen de aquí en adelante para lo que sucedió en fin de año en nuestras poblaciones, y para que no vuelva a suceder. Para ello, hay cosas para corregir. Reitero: me parece muy importante el camino llevado adelante desde la sociedad civil, conjuntamente con la Udelar. La Mesa de Diálogo entablada es fundamental en la búsqueda de soluciones. En este sentido, el Parlamento debe estar junto a ustedes, intercambiando, para que esas soluciones se adopten.

También recojo el planteo que hizo el diputado Ruiz porque en nuestro departamento nos han planteado la necesidad de que las comisiones concurran al territorio a los efectos de conocer la realidad de primera mano. Debemos tener presente que este fue un episodio de muchísima gravedad y que dejó secuelas en las comunidades, que las están viviendo y las van a padecer por mucho tiempo. Por eso, sería bueno que el Parlamento diera señales de cercanía concurriendo a los lugares.

Esta es la constancia que quería dejar.

SEÑOR PRESIDENTE.- Para terminar, le cedemos el uso de la palabra a la señora Karina Blanc.

SEÑORA BLANC (Karina).- Buenas tardes para todas y para todos.

Soy integrante del Grupo Paso de los Carros -de productores- y también, de la Mesa de Desarrollo Rural de Paysandú.

No somos de la zona afectada por los incendios, si bien tenemos forestación al lado de donde estamos radicados, en la Colonia Aníbal Sampayo.

Hoy, el tiempo es tirano, como siempre.

Simplemente, queremos resaltar la grandeza de las personas afectadas: de las que participaron hoy y de todas las demás. Digo esto porque no están pidiendo que rueden cabezas, sino que se mire para adelante. Este es un gesto de grandeza merecedor de ser resaltado; con esto, ya deberíamos tener medio partido ganado.

Si bien, como dije, el tiempo es tirano, no nos podemos ir con un jarabe de pico, sin que nos queden claras algunas cosas.

En ese mirar para adelante, hay que ver qué se hace en materia de prevención, qué se tiene pronto para el combate a los incendios -como han dicho más de una vez Javier y Shneider en las entrevistas, existen en todo el mundo y seguirán existiendo- y cómo se va a seguir para adelante con la comunicación. Y deberán hacerse cargo de algunas cosas aquellos que tienen que hacerlo; eso no nos corresponde a todos. Acá hay responsabilidades, y al que le toque, las tendrá que asumir.

Yo iba a hacer la misma propuesta que hizo el diputado, porque creo que la gente todavía tiene mucho que decir. Me parece que sin tener en cuenta la pata de la sociedad civil, esto es leerse la suerte entre gitanos.

Estaría bueno que la Comisión fuera al territorio y se pudiera seguir con esta Mesa de Diálogo, fortaleciéndola.

En lo personal, adelanto que nos van a ver en la próxima reunión de la Mesa de Diálogo. Nosotros la integramos desde el principio; si bien no participamos físicamente por distintas razones de fuerza mayor -entre ellas, por el covid-, hemos estado en contacto con los integrantes de la sociedad civil.

En definitiva, quería decir que íbamos a hacer la misma propuesta y que nos veremos en la próxima reunión de la Mesa de Diálogo, para tratar de lograr algún resultado porque, de lo contrario, quedará todo en la nada, en aguas de borrajas.

Fue un gusto estar en esta reunión.

SEÑOR PRESIDENTE.- A través del presidente, Javier Dalmás, agradecemos a todos los integrantes de la Mesa de Diálogo que han estado conectados. Seguramente, a la brevedad vamos a contactarnos de nuevo para seguir intercambiando y poder estar en el territorio.

(Concluye la conexión vía Zoom)

——Antes de recibir a la siguiente delegación, informo a los integrantes de la Comisión que recibimos una nota del señor diputado César Vega, por la que solicita a los representantes de las comisiones de Ganadería, Agricultura y Pesca y Especial de Ambiente ser recibido para tratar el proyecto de ley relativo a agroquímicos. Con seguridad, este asunto va a ser analizado cuando empiece el nuevo período.

SEÑOR REPRESENTANTE LARZÁBAL NEVES (Nelson).- Mientras esperamos a la siguiente delegación, me gustaría retomar lo que han dicho algunos integrantes de la Mesa en cuanto a prever un viaje a la zona. Seguramente, va a haber otro presidente, pero quien sea creo que deberá analizar la posibilidad de hacer una recorrida por el lugar.

SEÑOR PRESIDENTE.- Es probable que eso se coordine inmediatamente de que asuman las nuevas autoridades de la Comisión.

(Ingresa a sala una delegación de la Mesa de Trabajo de Piedras Coloradas)

(Se establece la conexión vía Zoom)

——La Comisión tiene el gusto de recibir a una delegación de la Mesa de Trabajo de Piedras Coloradas. En forma presencial, recibimos al ingeniero agrónomo Eduardo Van Hoff, al señor Rafael Sosa y a la ingeniera Claudia Pittamiglio, y en forma virtual, al economista Miguel Helou y al señor John Cáceres. También nos había pedido conectarse el señor Francisco Cresci, pero todavía no lo ha hecho.

Les pedimos disculpas por la demora en recibirlos; los otros invitados se extendieron un poco en sus intervenciones.

Nuestra idea es que ustedes hagan la presentación de lo que vienen a exponer y después, los diputados haremos las preguntas.

SEÑOR VAN HOFF (Eduardo).- Agradecemos a la Comisión por recibirnos.

Soy ingeniero agrónomo y director general de Desarrollo Estratégico y Sostenible de la Intendencia Departamental de Paysandú. En mi condición de director general me integré a este grupo de trabajo de Piedras Coloradas desde la primera sesión, desde el primer momento.

Todavía no había terminado el incendio cuando los ministros de Ganadería y de Ambiente ya estaban en Piedras Coloradas. A partir de ese momento, se fue conformando un grupo de trabajo para analizar, para aprender las lecciones que deja la experiencia y para seguir adelante en el desarrollo de las medidas que podemos adoptar y del accionar que debemos seguir.

Les aclaro que como ingeniero agrónomo mi especialidad es la madera y la forestación. Trabajé y gran parte de mi vida en la zona de Piedras Coloradas, donde estuve radicado.

Tratamos que a este grupo se sumaran todos los actores: nosotros, desde la Intendencia Departamental, la Intendencia de Río Negro, el alcalde de Piedras Coloradas, señor John Cáceres, la alcaldía de Algorta -en el departamento de Río Negro- y, además, los productores de la zona.

A raíz del convenio que firmó la Sociedad de Productores con el Ministerio de Ambiente y el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca -después la Sociedad de Productores hablará de eso- se establecieron unas medidas de retiro de los bosques de las cercanías de los pueblos.

En esta comisión que se formó también nosotros vamos haciendo un seguimiento.

La intención de la Intendencia de Paysandú es -como ya se hizo en el Municipio de Guichón- llegar a tener un plan de ordenamiento en el Municipio de Piedras Coloradas y en el resto de los siete municipios que tiene el departamento. Esto lleva un tiempo, un proceso, pero estas medidas, estas prácticas están dentro de lo que puede establecerse en un plan de ordenamiento territorial.

Ya llevamos unas tres reuniones efectivas en Piedras Coloradas; nos pareció importante siempre reunirnos en el escenario, en el lugar; además, un poco el dueño de casa -que es el alcalde de Piedras Coloradas- es quien nos convoca y nos ordena en el trabajo. Se han establecido una serie de líneas de trabajo que hemos identificado a raíz del diálogo, incluso con fuerzas vivas de Piedras Coloradas, y en eso estamos.

No me gustaría acaparar el uso de la palabra; me gustaría que mis compañeros también intervengan.

En una primera instancia, nosotros desde la Intendencia y ni qué hablar que desde el municipio, pues hay que reconocer al alcalde de Piedras Coloradas un trabajo desinteresado, realmente activo y muy fuerte desde el primer día de los incendios hasta ahora, tratamos de salvar, junto con el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, la emergencia. ¿Cuál era la emergencia? Había unas 2.500 cabezas de ganado que no tenían pasturas, porque se habían quemado todas las áreas forestadas, que eran los pastoreantes dentro de los bosques; se había quemado una cantidad importante de alambrados y ese ganado estaba no solo sin pasturas sino también mezclado y a cielo abierto. Entonces, gracias a la solidaridad de los productores -que hay que remarcar-, de la Asociación de Productores de Leche de Paysandú, de Parada Esperanza, de un Solo Uruguay, de la Federación Rural y de los productores individuales pudimos encarar esta situación ya que nos hicieron llegar fardos en calidad de donación; pudimos, así, distribuirlos entre los productores que estaban sin la posibilidad de dar de comer a sus animales. Comenzamos a repartirlos; el alcalde capitaneó el reparto. Las empresas forestales nos facilitaron los camiones para organizar la logística y desde el galpón de AFE de Piedras Coloradas llegamos a todos los damnificados con fardos y, a su vez, con ración, que fue una donación que recibió el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca y que se le fue dando a los productores pastoreantes de los de los montes.

Todo esto derivó en que hoy en Guichón esté abriéndose un hotel de terneros, también para dar una salida a la carga ganadera de esos campos. Sin embargo, también debemos reconocer que a los diez días o quince días de estar facilitando comida para el ganado, llovió, y hoy en día esos campos, con el efecto del fuego, han explotado de verde. Tengo fotos donde se puede apreciar que hoy realmente la oferta forrajera en esos campos es hasta mejor que la que había antes y mejor que la de muchos otros campos del departamento donde estamos sufriendo el déficit hídrico.

Entonces, esa salida de emergencia tuvo su momento y quedó ahí. De hecho, tuvimos mucho más donaciones de parte de productores de fardos que no fuimos a buscar, porque ya estaba la situación solucionada.

En la figura que se exhibe en pantalla se pueden apreciar los bosques quemados y los campos entre los bosques, con una oferta forrajera buena.

Entonces, hoy esa situación cambió.

A su vez, se llegó a contabilizar una pérdida de seiscientas colmenas de productores apícolas, por el fuego, y las empresas del sector han tomado la iniciativa de resarcir a los productores que perdieron colmenas con equis cantidad de dinero para que puedan restablecer o volver a comprar un cajón, un enjambre y solucionar esa pérdida.

Desde el punto de vista productivo, la mayor pérdida fue forestal; la otra pérdida, en realidad, creo que no fue tanta. No hemos registrado animales bovinos de cría ni de recría muertos por el fuego, aunque sí algunos animales silvestres.

Hasta ahí llegó la colaboración de la Intendencia. Hoy estamos colaborando con el hotel de terneros, porque además esto se sumó a una situación de emergencia hídrica

que todavía persiste en el resto del departamento y las medidas son comunes a los dos sectores. De hecho, en el hotel de terneros no hay tal proporción de terneros que provengan de las zonas quemadas, sino más bien de las zonas de falta de agua, que son el basalto, todo el este del departamento de Paysandú, que está realmente sufriendo la falta de agua y no ha recuperado las aguadas para la cría ganadera.

Me gustaría que otros compañeros hablaran de las líneas que nos fijamos en esa comisión como líneas de trabajo.

SEÑOR CÁCERES (John).- Agradezco a la Cámara de Representantes y a esta Comisión por habernos recibido.

El director Van Hoff ya describió la situación actual y cómo se vivió. Desde la mesa de trabajo, que integramos con las empresas forestales, la Intendencia, el Municipio y algunos actores sociales, se viene trabajando fuertemente en sacar conclusiones del momento vivido y en llevar a cabo el lineamiento de trabajo para subsanar todos los errores cometidos y las falencias que se tuvieron durante todo el evento.

Hemos concluido que en ese trabajo realizado entre todos hubo una falta bastante grande de comunicación entre todas las partes porque -reitero- equipamientos había, herramientas sobraban y voluntad de la gente también, pero faltó un poco de comunicación a la hora de atacar el fuego para que todos trabajáramos mancomunadamente y no dispersos, como estuvimos mucho tiempo

En eso se ha trabajado bastante fuertemente con todos los actores de la Mesa de Trabajo de Piedras Coloradas, así como con todos los diputados que han venido, se han puesto a la orden y nos han dado una mano, al igual que los representantes de la intendencia.

Algunos aportes ya han llegado a territorio, como el de la de la Comisión Técnica Mixta de Salto Grande, que ya aportó algunos materiales para el combate de incendios.

También se está trabajando en el tema de la embajada de Estados Unidos, así como a través de las empresas forestales a fin de recibir algunas donaciones para tener algún equipamiento más para el municipio, con el que no cuenta. Tal vez el debe que tengamos sea el trabajo en el día después, en el aspecto psicológico de la gente, ya que puede haber alguna repercusión, no tanto en los adultos, que ya estamos más acostumbrados a esto, sino en los niños y adolescentes del municipio; ese es un debe al que estamos buscándole la vuelta para ver cómo podemos hacer y aterrizar en el territorio profesionales que puedan evaluar eso.

Otro de los temas que hablábamos en la Mesa es el de que ahora, con el comienzo de las clases tanto en la escuela, el liceo y en la UTU, tal vez se puedan avizorar algunos problemas que puedan llegar a tener algunos estudiantes y así se podrían atacar.

Otra de las líneas de trabajo implica trabajar -precisamente- con los niños y adolescentes del municipio, no sé si capacitándolos en el combate de incendios, sino en darles lineamientos respecto a lo que es un incendio y lo que no se debe hacer en un evento así, para que por lo menos tengan conocimiento, desde temprana edad, de lo que vivimos en esta zona, porque lo que acá sucede tampoco es algo anormal; anormal fue la dimensión del incendio, pero no lo son los incendios porque son algo común durante el verano, cuando rige la veda por los posibles incendios, y se dan varios en sectores forestados. Estos se pueden agravar según la situación climatológica de sequía o por el viento, que fue lo que sucedió en este incendio, en el que se dio todo junto: una sequía bastante prolongada y falta de lluvia; veníamos con un déficit hídrico importante que llevó a que se desencadenara todo esto. El evento que sucedió el 29 de diciembre fue menor,

o no fue tan grande, y no se avizoraba que iba a pasar todo lo que pasó hasta cinco o seis días después, cuando ya estábamos con todo el hecho consumado. Un incendio pequeño, de un vehículo en la Ruta Nº 25, cerca de la localidad de Algorta, en el departamento de Río Negro, terminó en lo que terminó, en un incendio de grandes magnitudes. Y en todo eso fue fundamental la falta de lluvias, la sequía extrema, el viento que se desencadenó todos los días: viento fuerte, con direcciones diversas; podía estar de sur a norte, de sur a este, cambiaba muy rápidamente.

Entonces, se está trabajando fuertemente en eso de llegar a tener parámetros de trabajo en coordinación y en conjunto con todos los actores y no dejar pasar más esto.

Algo que no se podía dejar de lado, lo que se viene diciendo desde hace un montón de años y se viene hablando con las empresas forestales, era el distanciamiento de las zonas forestadas de los centros poblados; esto no podía esperar más. Por eso agradecemos a las empresas forestales, que se pusieron al hombro esa tarea y lo hicieron rápidamente; no esperaron mucho tiempo ni buscaron excusas para alargar el tema, sino que actuaron rápidamente. Tal vez nosotros, en lo personal -se lo hemos dicho a Miguel, que es el presidente de la Sociedad de Productores Forestales-, podíamos pretender más distancia, pero por algo se empieza, ¿no? Porque algo que tiene en el debe nuestro municipio, que es uno de los más afectados, así como la localidad cercana de Algorta, en el departamento de Río Negro, es el ordenamiento territorial y de medio ambiente. Entonces, al no tener parámetros claros respecto a hacia dónde van a crecer nuestra población y las edificaciones, a veces se confunde cómo trabajar con el tema de la forestación. Entonces, una vez que tengamos bien claro lo relativo al ordenamiento territorial y el medio ambiente de nuestro municipio también vamos a tener parámetros claros respecto a cómo trabajar con la forestación cercana a los pueblos.

Estamos trabajando de esta manera y quedamos a las órdenes si tuvieran alguna consulta.

SEÑOR HELOU (Miguel).- Mi participación aquí -como mencionaron el alcalde y el director Van Hoff- es como gerente de la Sociedad de Productores Forestales y como integrante de esta Mesa de Trabajo en representación de dicha sociedad.

Yo quisiera pedir unos minutos a la Comisión para hacer una presentación -que les vamos a dejar- relativa a cómo ha sido y es el trabajo de esta Mesa de Trabajo de Piedras Coloradas, como le hemos denominado.

En primer lugar, quiero disculparme por no estar ahí, presente, pero como estoy saliendo del covid no es recomendable que esté expuesto a ambientes cerrados donde haya cierta aglomeración. Así que por un tema de cuidados sanitarios estoy participando a distancia, por lo cual reitero el pedido de disculpas; me hubiera gustado estar ahí presente.

Voy a pasar a compartir la presentación que les comentaba, que pretendo transitar rápidamente para poder sintetizar algunos conceptos de lo que hemos venido trabajando, varios de los cuales ya han sido presentados por el alcalde y el director.

Como decíamos, pretendemos sintetizar qué objetivos se ha planteado este grupo de trabajo, el plan de trabajo que se ha generado, qué avances tenemos a la fecha y cómo estamos hoy para seguir.

¿Cómo surge este grupo? Como decía el director Van Hoff, en el mismo proceso de afrontar la emergencia que significaron estos incendios en las zonas afectadas, primero las autoridades nacionales y departamentales se desplazan a la zona y comienzan a desplegar todas las herramientas que tienen a su disposición para combatir el durante y

empezar a pensar en el después de esto, con roles destacados de varios ministerios e intendencias, como vieron. A partir de eso, estando en conexión directa con esos actores y considerando a las empresas forestales como jugadoras fundamentales en esas localidades afectadas, surgió el interés de la SPF y sus empresas afiliadas de asegurarse de que el día después estuviera bien atendido, porque esta zona que fue afectada es considerada para nosotros como la capital de la forestación. Quizás otras zonas como Tacuarembó y Rivera puedan ofenderse un poco por esa consideración, porque ahí también hay una actividad forestal muy importante, pero también están la complementariedad y el rol fuerte de otras actividades, como pueden ser la ganadera, arrocera, etcétera. Aquí, claramente, la protagonista de esta zona es la producción forestal y por eso sentimos a estas como nuestras comunidades, de alguna manera. Entonces, ese sentimiento y el afincamiento de nuestra producción en estas zonas desde hace tanto tiempo refuerza el compromiso de estar en el día después y de ayudar a estas comunidades. Por tanto, pretendimos reunir un grupo de autoridades nacionales, departamentales, municipales, miembros de la comunidad, productores, empresas forestales y -como se habrán dado cuenta- la SPF para desarrollar un esfuerzo coordinado de atención de los temas que la comunidad identifica como necesarios para atender. Lo importante es que sea coordinado; que parta de un entendimiento común y serio de qué ocurrió, de cuáles fueron las afectaciones, de qué problemas tuvimos y de cuáles son los temas que tenemos que atender. Ese es uno de los motivos de que se trabajara así y de que se esté trabajando de esta manera. Nuestro punto de partida común fue esto: primero, la información que el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca relevó a través de sus servicios en territorio sobre las afectaciones que genera este incendio y también la perspectiva, experiencia, necesidades y lo que la comunidad y sus representantes le plantean al grupo. Con eso se empezó a trabajar.

Hasta ahora, hemos tenido tres instancias concretas de trabajo en común -o sea, reuniones en territorio, en el centro comunal Mevir de Piedras Coloradas- : el 13 de enero, 27 de enero y 10 de febrero, y tenemos pensada una próxima para el 3 de marzo. La cadencia de reuniones es quincenal; esta vez, por algunas consideraciones más logísticas, las tuvimos que posponer una semana más, pero la idea es estar reuniéndonos en territorio para analizar y trabajar conjuntamente sobre este plan.

Este plan de trabajo que voy a presentarles brevemente tiene cinco componentes o áreas de atención para las que tenemos equipos designados con responsables y coordinadores. Uno de los cinco grandes temas o áreas que identificamos es lo que tiene que ver con Bomberos en el trabajo en despliegue, coordinación, comunicación, equipamiento y capacitación; hay que ver lo que se puede mejorar en esas áreas. Como bien dijo el alcalde Cáceres, creo que una de las carencias más notorias que surge como más compartida en la visión de todos los miembros del grupo de trabajo es que si bien tenemos bastantes recursos -aunque, sin duda, se podrían tener mejores, porque entendemos que la Dirección Nacional de Bomberos debería tener más equipamiento especializado en combate a incendios forestales-, la coordinación y la comunicación, que debían haber jugado un rol clave y juegan un rol clave para que el esfuerzo sea más eficaz y eficiente, fallaron. Ese es un tema fundamental a atender.

Como segunda línea de acción, identificamos varios proyectos o iniciativas que deberían encararse con otros ministerios u organismos públicos, como el Ministerio de Transporte y Obras Públicas, empresas públicas como AFE, y el Codicén para algunas iniciativas que tienen que ver con el tema educativo.

Una tercera área de trabajo refiere a mejorar la infraestructura en el área para prevención y respuesta de eventos como el que nos afectó. También, como mencionó el alcalde, hay un grupo de lo que denominamos "otras medidas de apoyo a la comunidad" y

creo que la más destacada e importante que estamos impulsando -con un avance interesante- es la de ver de qué manera podemos hacer una evaluación y desplegar medidas de apoyo y soporte sicológico a la población que fue afectada por esto.

Por último, no menor, como identificaba el alcalde, es trabajar en ordenamiento territorial, porque esto es un sistema dinámico. Si bien las plantaciones forestales tienen su plan aprobado por los ministerios correspondientes y se atañen a él, las poblaciones o los centros poblados se mueven, tienen una dinámica natural, y si pretendemos mantener las medidas de retiro como medidas de seguridad, es importante que estén claros esos planes de ordenamiento territorial, que se respeten y que las áreas de separación estén adecuadamente mantenidas para que cumplan el rol de prevención que queremos.

Aquí está el listado más detallado de las iniciativas que entran en cada uno de esos grupos. Cuando hablamos de Bomberos, estamos pensando en iniciativas como generar cuadrillas permanentes y entrenadas de bomberos voluntarios en localidades de la zona y ya en Algorta tenemos en proceso -esto era previo a los eventos- un llamado a bomberos voluntarios. Todo esto tiene que terminar de cerrarse con selección, capacitación, centro de operaciones, etcétera.

Otra iniciativa que identificamos ahí habla de dotar a los cuerpos de Bomberos, de Dirección Nacional y voluntarios, de los equipamientos adecuados para el combate de incendios forestales. Hemos identificado algunos equipamientos que sí poseen empresas privadas del rubro forestal para esto, pero sería bueno que lo tuvieran también las autoridades nacionales.

Otro punto que se ha discutido mucho es que, dada la importancia de la producción forestal o de la masa forestal en toda esta zona, es fundamental que exista un cuerpo especializado en el combate de incendios forestales que pueda atenderla eficientemente. Será, obviamente, resorte del trabajo de Dirección Nacional de Bomberos definir cuál es el centro más adecuado para eso, pero una vez que Dirección Nacional de Bomberos considera pertinente esta iniciativa y define un centro para eso, nos interesaría trabajar en apoyar su equipamiento, que esté adecuadamente pertrechado, etcétera.

Como habíamos nombrado, también resulta fundamental que podamos mejorar los mecanismos de disposición de información, comunicación y coordinación entre todos los niveles de fuerzas disponibles en el territorio para el combate de los incendios. Aquí, en esta zona, donde pronto vamos a tener un Cuerpo de Bomberos voluntarios, vamos a tener cuatro niveles de respuesta para atender incendios forestales. El primero, obviamente, las fuerzas y capacidades que provee la Dirección Nacional de Bomberos a través de sus cuerpos regulares. El segundo sería el adicional de contar con un Cuerpo de Bomberos voluntarios en la localidad de Algorta. Adicionalmente, cada una de las empresas forestales tiene sus equipos y personal especializado en combate de incendios, entrenado y capacitado para eso, lo cual da un tercer escalón de fuerzas de prevención, combate y respuesta.

Un cuarto nivel lo constituye el consorcio de prevención y combate de incendios forestales del conjunto de las empresas forestales de la Sociedad de Productores Forestales que, como ustedes saben, dispone de tres bases aéreas en el territorio, desde las que operan aviones que realizan circuitos regulares de reconocimiento en las temporadas de incendios, como las denominamos nosotros. En cada una de ellas, tenemos un helicóptero con brigadas de bomberos forestales especializados que pueden transportar de manera aérea a esas brigadas en el territorio. Esos helicópteros también tienen la facilidad de cargar helibaldes y la posibilidad de combate con agua para ese tipo de soluciones. Que todos esos recursos estén adecuadamente mapeados y a disposición de la autoridad nacional para cuando deba actuar en un territorio específico, y la mejora

de los mecanismos de comunicación y de coordinación nos parece fundamental, como decimos siempre, bajo la autoridad de la Policía del fuego en nuestro país, que es la Dirección Nacional de Bomberos.

Por último, en este grupo de acciones consideramos fundamental trabajar en alerta, aviso y comunicación para dar la debida noticia y hacer que la población tome los recaudos debidos sobre el cuidado que tenemos que tener a la hora de prevenir incendios forestales o sobre cómo actuar si se desatan. Este sería un primer núcleo de acciones que identificamos.

En cuanto a acciones con otros ministerios y organismos públicos hemos identificado, por ejemplo, que la limpieza de las zonas aledañas a las vías férreas es todo un tema porque hay gran acumulación de materia vegetal y por la propia disposición de estas vías férreas. Esto fue objeto de gran desvelo por los combatientes del fuego en estos sucesos; se intentó denodadamente que no llegaran hasta allí las llamas. Esto requirió muchos recursos porque, de haber llegado hasta ahí las llamas, la propagación hacia otras áreas hubiera sido tremenda y, probablemente, el efecto de este evento hubiera sido mayor al que experimentamos.

Otro punto que nos preocupa es trabajar con el Ministerio de Transporte y Obras Públicas para generar un plan rápido de limpieza y mantenimiento de las banquinas en las rutas de la zona, así como de otras zonas forestales. Como pasa con el caso de AFE, también notamos que en las rutas las banquinas no tienen el adecuado nivel de cuidado y hay disponibilidad de masa vegetal que ayuda o que puede contribuir a la propagación de incendios en el caso de desatarse un evento, como nos pasó con el camión que tomó fuego, caso que citaba el alcalde Cáceres. Esto no requiere la acción de una sola vez; es la limpieza y el mantenimiento de esa limpieza para que, efectivamente, la medida preventiva esté establecida y resulte permanente. Inspirados en lo que ocurrió con ese camión, que fue uno de los focos primarios de todo este evento, deberíamos ver de qué manera -particularmente en zonas de alto riesgo, como las de producción forestal- implementamos mecanismos más efectivos de contralor de transporte de materiales peligrosos, porque, claramente, este fue un evento originado en el traslado de material con características de inflamabilidad sin las condiciones de transporte adecuadas.

Entonces, analizar cómo podemos mejorar la prevención o la no repetición de este tipo de eventos o cómo podemos hacer un mejor contralor de este tipo de actividades de transporte nos parece fundamental.

Una cuarta línea de acción que nos planteamos es desarrollar sistemáticamente en la zona, pero también en otras zonas donde hay producción forestal, acciones de capacitación a nivel de centros educativos en los que se pueda dar a los educandos -como decía el alcalde- información y guía para saber cómo proceder en la prevención y en el cuidado de los incendios forestales, así como cuáles son las conductas adecuadas en caso de que tengamos que enfrentarnos a estos eventos, sobre todo para prevenir accidentes y afectación de vidas humanas.

Hay un capítulo muy extenso que refiere a mejoras de infraestructura para previsión y combate de incendios. Hablamos de un plan de mejora de aguadas y tajamares en predios de la zona, particularmente, en los forestales, para asegurar la dotación de agua, tanto para combate de incendios como para pastoreo de ganado.

También planteamos un proyecto de reparación de alambrados y mantenimiento de cortafuegos en los predios forestales. En el caso de este último componente, planteamos un mantenimiento reforzado, digamos, porque esto es algo sistemático dentro del accionar de las empresas.

Otra iniciativa que se está analizando y que ya tiene un buen avance es la relativa a ver en qué medida se pueden rehabilitar y utilizar como reserva de agua para combate de incendios los tanques de agua de las antiguas estaciones de AFE en zonas como Algorta, Menafra y Young.

En forma complementaria, se está analizando y trabajando con OSE en la posibilidad de rehabilitar el acceso, para fines de combate de incendios, de algunas perforaciones realizadas en Algorta, Menafra y Piedras Coloradas, en algunas de las cuales se detectó agua no apta para consumo, pero que sí, obviamente, puede servir para combate de incendios. Se está avanzando en ese camino con la gente de OSE.

Otro punto fundamental, que apoya lo que habíamos hablado antes, en el sentido de coordinar recursos y dar un mapeo adecuado, es generar bases de información y datos georreferenciadas respecto a fuentes de agua para combate de incendios en la zona para que la Dirección Nacional de Bomberos, la autoridad, y todos los participantes de este sistema más complejo que tenemos de recursos y fuerzas para el combate puedan estar adecuadamente informados de eso.

También como punto complementario, se identificó la necesidad de desarrollar y ejecutar un plan de limpieza de terrenos baldíos en los centros poblados de la zona, que pueden ser un foco de incendio de riesgo para el centro poblado.

En cuanto a otras medidas de apoyo a la comunidad, como ya se mencionó, hablamos de generar un plan de apoyo psicológico a los pobladores de las zonas afectadas por estos eventos. Somos conscientes de que para quien tuvo que enfrentar esta situación fue una prueba de vida: ver cómo el fuego se venía encima de su hogar, de sus medios de producción y demás; no hay palabras para definir lo que una persona puede sentir ante semejante situación ni la desesperación y las huellas que puede dejar eso.

Como decía el alcalde, debemos entender cuál fue el nivel de afectación que esto generó a nivel psicólogico y tratar de dotar de herramientas y ayudar a quienes fueron afectados por esta situación para que puedan reposicionarse a partir de esta experiencia en su vida, tomándola -esperamos- como un aprendizaje y saliendo fortalecidos de ella. Para eso estamos trabajando en algunas propuestas de apoyo.

Había una iniciativa de reiterar el mensaje a la Mesa de Diálogo de Paysandú en el sentido de que se incorporara a nuestro grupo de trabajo, cosa que hicimos. Podemos decir que la Mesa de Diálogo ya está integrada a nuestro grupo.

También pensamos que hay que analizar la posibilidad de poner en práctica algún mecanismo de ventajas tributarias, similar al que existe para la promoción de la adquisición de equipamiento de riego, para la adquisición de equipamiento de prevención de incendios…

(Interrupciones)

——…similar al que existe para el riego. Aclaro que esto no sería específicamente para el sector forestal.

Como bien decía el alcalde John Cáceres, también habría que analizar y ver las posibilidades de dotar de un mejor equipamiento para combate de incendios a varios municipios de la zona afectada, como el de Piedras Coloradas.

Finalmente, como hablábamos al comienzo, hay que trabajar en el plan de ordenamiento territorial; confirmar y efectuar los despejes de las zonas que se habían comprometido, a fin de asegurar las áreas de retiro de las que hablábamos; planificar y

asegurar la limpieza que tiene que acompañar esos retiros, para que también resulten eficaces, y revisar y entender los planes directores de desarrollo urbano de las localidades, para que los retiros sean respetados, sean efectivos y no sean invadidos, por ejemplo, con construcciones irregulares.

¿Qué avances tenemos a la fecha? Como les comenté, el proceso de selección de personal para el Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Algorta está avanzando; hay unos treinta voluntarios en proceso de evaluación. Como decía el alcalde Cáceres, se han recibido donaciones de la Comisión Técnica Mixta de Salto Grande y hay interés de la Embajada de Estados Unidos en donar equipamiento y demás, así como de ayudar en el diseño de planes de evacuación de las localidades, que es un tema fundamental.

Asimismo, ya se planteó al Codicén -y tuvo buena recepción- la iniciativa de realizar cursos de capacitación en prevención en los establecimientos educativos de la zona. Precisamente, estamos diseñando la implementación.

Ya se han entablado contactos con el Ministerio de Transporte y Obras Públicas y con AFE por las iniciativas que mencionamos, de limpieza de vías férreas, banquinas y demás, y todo lo que tiene que ver con la habilitación de fuentes adicionales de disponibilidad de agua para combate de incendios.

En cuanto a acciones concretas, a la fecha se ha ejecutado el ciento por ciento de los retiros comprometidos por parte de las empresas forestales socias de SPF en los centros urbanos. Eso corresponde a una primera etapa. Estamos trabajando en una segunda etapa que abarcará veintidós localidades adicionales del país que están en situación similar, con mucho desarrollo de la producción forestal en su entorno y que debe llevarse a padrones de retiro similares.

Se han reparado 65.100 metros de alambrado por parte de las empresas forestales socias de SPF en la zona.

Ya se obtuvo el *OK* de AFE para analizar y proceder a la rehabilitación de los tanques de agua en las estaciones a fin de que sean utilizados como reservas de agua.

Como dijimos, invitamos e incorporamos a representantes de la Mesa de Diálogo de Paysandú.

Además, estamos analizando tres propuestas que recibimos para determinar cuál sería la solución más adecuada para desarrollar el trabajo que mencionábamos, de apoyo psicológico profesional a la población de la zona afectada.

También se desarrollaron otras acciones conexas, algunas de las cuales ya se mencionaron: se apoyó a los productores afectados de la zona con el transporte de la ración y alimento para el ganado; se realojó a los productores ganaderos pastoreantes en otras áreas, sin costo, por parte de las empresas forestales; varias empresas forestales exoneraron del pago de la renta de pastoreo a los productores afectados hasta que se puedan restablecer las condiciones de pastoreo y de infraestructura que necesitan.

Asimismo, en este momento, se está procesando una donación de fondos de casi US$ 110.000, a través de la Comisión Honoraria Apícola y la SAU; se trata de fondos que donan las empresas forestales, a través de su fideicomiso, para lo que mencionaba el director Van Hoff al comienzo, es decir, para restablecer la capacidad productiva de los productores apícolas perjudicados; fueron más de setecientas las colmenas afectadas. Con la asesoría de la Comisión Honoraria Apícola y de la Sociedad Apícola del Uruguay se determinó cuál sería el monto de capital a donar como para restablecer rápidamente esa capacidad productiva y brindarles un capital de trabajo que permitiera tenerlos en el territorio, trabajando nuevamente, no solo por ellos y por el beneficio que implican para la

producción integrada, sino también porque son un jugador importante en el entramado social de la zona y, obviamente, es de interés retenerlos ahí, trabajando y desarrollando su actividad.

A continuación, quiero compartir algunas fotografías sobre cómo se ha reflejado en el terreno la acción que llevamos a cabo. Me refiero al plan de equiparación de alambrados, a los retiros de masas forestales de la zona, de acuerdo al compromiso asumido con los Ministerios de Ambiente y de Ganadería, Agricultura y Pesca, por ejemplo, en Algorta, Orgoroso y Pandule.

En la foto que está en pantalla se puede ver el grupo de trabajo en una de las tres instancias que se desplegaron hasta ahora. Como dijimos, es un grupo con el que vamos a seguir trabajando en las próximas semanas, avanzando en la ejecución y concreción de las acciones acordadas.

Aquí podemos ver a las personas que han pasado por este grupo de trabajo.

Solo me resta agradecerles por este tiempo y decirles que quedo a disposición de la Comisión por si quiere hacer algunas consultas.

SEÑOR REPRESENTANTE LARZÁBAL NEVES (Nelson).- Quisiera realizar algunas preguntas, ya que me quedaron dudas de la exposición del representante de la Intendencia de Paysandú y de la exposición del representante de las empresas forestales.

Por un lado -tal vez el representante de las empresas forestales pueda responder esta pregunta-, quisiera saber cuántos miles de hectáreas hay forestadas en Paysandú y cuántos miles en Río Negro.

Por otra parte, desde hacía muchos meses los pronósticos anunciaban la llegada del fenómeno de la Niña, o sea, una primavera y un verano más calidos y secos que el promedio histórico, lo cual es ideal para la generación de incendios forestales. En ese sentido -esta pregunta va dirigida al representante de la Intendencia-, quisiera saber si el Cecoed se reunió en el departamento de Paysandú.

Asimismo -no sé si algún representante de la Intendencia de Río Negro está en la sala o participando de la reunión vía Zoom-, me gustaría saber si se llevaron a cabo reuniones del Cecoed de dicho departamento y si se realizaron coordinaciones, por ejemplo, con el Sinae. También quisiera saber si funcionaba algún tipo de coordinación interinstitucional con las empresas forestales; por lo que acaban de explicarnos, está claro que ahora están comenzando a funcionar estas mesas. En realidad, desde hace muchos años está establecido por ley el funcionamiento del Comité Departamental y del Sistema Nacional de Emergencias, por lo que quisiera saber si estaba funcionando, si se realizaron reuniones y qué prevenciones se tomaron, teniendo en cuenta el anuncio de que había un alto riesgo de incendios para el verano.

Por otra parte, la sequía sigue en algunos departamentos; el representante de la Intendencia de Paysandú acaba de decir que en algunas zonas de ese departamento no ha llovido lo suficiente y la sequía sigue. Por lo tanto, me gustaría saber si en esa zona se ha tomado alguna prevención o si está haciendo alguna coordinación, más allá de la instalación de estas mesas. El organismo oficial, que es el Cecoed, ¿está funcionando en Paysandú? ¿Está funcionando en Río Negro?

Asimismo, hay un aspecto que quizás ustedes no puedan responder; me refiero a que hay mucha diferencia entre los datos que aportó la Dirección Nacional de Bomberos, que hablan de 11.000 hectáreas en un lado y de 11.000 hectáreas en otro, y otra cifra que también se ha manejado en ámbitos oficiales, que es de 37.000 hectáreas.

Realmente, no sé cuál es la cifra de las hectáreas quemadas; se lo pregunto a ustedes, ya que conocen el territorio.

Por otro lado, veo con beneplácito que se está trabajando en lo relativo a la distancia que debe haber entre áreas forestadas y los pueblos; se están previendo distancias mínimas, que fueron coordinadas con el Ministerio de Ambiente, pero también se ha dicho que se trata de un pacto de caballeros. En realidad, el reciente Decreto Nº 405/021 no establece distancias mínimas a centros urbanos y suburbanos; además, esto tampoco fue reglamentado en el Decreto Nº 30/020, que si bien establece distancias para varias actividades, no lo hace para la forestación.

Por ejemplo, en Río Negro las directrices departamentales establecen una distancia mínima de 500 metros de los centros poblados. Por lo tanto, quisiera saber si para la replantación que se haga sobre los campos quemados se exigirá que se respete esa distancia, más allá de los 200 metros que fueron acordados con el Ministerio de Ambiente; lo mismo ocurre en el departamento de Paysandú, ya que hay planes locales que establecen algunas distancias. De todos modos, quisiera saber si en los departamentos que no cuentan con planes locales se piensa modificar o ampliar esas distancias, o establecer, a través de algún decreto de las juntas departamentales, que se mantengan esas distancias mínimas ¿Se va a establecer alguna distancia mínima?

Por otra parte, quisiera saber qué exigencias se van a pedir a las empresas forestales para prevenir. ¿Cómo se van a fiscalizar esas formas de prevención?

Además, ya que las intendencias son la policía territorial y deben monitorear esa actividad, según la Ley Nº 18.308, quisiera saber si la Intendencia de Paysandú, por ejemplo, tiene funcionarios capacitados y equipados para llevarlo a cabo.

SEÑOR PRESIDENTE.- Antes de que contesten los integrantes de la delegación, va a hacer uso de la palabra el señor diputado Rafael Menéndez vía Zoom.

SEÑOR MENÉNDEZ (Rafael).- Buenas tardes a todos.

Quisiera hacer algunas consideraciones.

Me parece muy importante que hoy estemos hablando de estos temas, teniendo en cuenta que las circunstancias nos han mostrado que el desarrollo forestal que se viene llevando a cabo en el país ha dejado al desnudo muchas falencias y carencias. Por lo tanto, creo que es oportuno comenzar a revisarlas.

Evidentemente, algunos departamentos y seccionales de distintos departamentos están en una situación de riesgo muy elevada. Me refiero, concretamente, a Tacuarembó y a Rivera, ya que entre los dos departamentos hay alrededor de 280.000 hectáreas forestadas. Sin duda, eso nos hace pensar que muchas localidades, prácticamente, están sobre polvorines.

La pregunta es muy concreta. Creo que está bueno estar hablando de lo que pasó en Quebracho y en Orgoroso, pero en Tacuarembó tenemos identificados por lo menos a diez poblados en una situación grave, crítica. Me refiero, concretamente al Balneario Iporá, Cuchilla del Ombú, Curtina, Barrio Godoy -muy cerquita de Tacuarembó-, Estación Laureles, Los Cuadrados, Montevideo Chico, Paso de los Novillos y el pueblito de Clara donde, evidentemente, las distancias de borde de montes son un tema de riesgo, pero no solamente eso, sino que también son pueblos que quedaron inmersos dentro del desarrollo forestal.

Quiero preguntar a la Sociedad de Productores Forestales qué es lo que se está pensando o cuál es el plan de acción para estas localidades. En Tacuarembó hay

identificadas diez pero, seguramente, debe haber otras más en el departamento de Rivera. Entonces, quisiera saber si la Sociedad de Productores Forestales está pensando en algo o si nos vamos a limitar a lo que pasó en estos pueblos de Paysandú y Río Negro.

En cuanto a las consideraciones, yo me quedé con gusto a poco en el sentido de que, cuando cualquier empresario va a establecer un negocio, hay exigencias de la Dirección Nacional de Bomberos; evidentemente, debe haber responsabilidad por parte de las empresas. Me parece que estamos sobrecargando demasiado a la Dirección Nacional de Bomberos ante situaciones que, evidentemente, de aquí al futuro se van a suscitar. Seguramente, este no será el último incendio; quizás hasta el momento sea el de mayores proporciones. Habrá que prepararse para el futuro.

Me parece que es momento de revisar la legislación, ver lo que se está cumpliendo. Además, me parece fundamental no solamente la intervención del Ministerio de Ambiente, como lo ha hecho en reiteradas oportunidades a raíz de los incendios, sino también la de la Dirección Nacional de Ordenamiento Territorial porque hay fallas, una legislación muy ambigua y directrices departamentales que no son, evidentemente, de carácter general, pero el hecho es que los poblados quedaron inmersos en la forestación que los rodea. Entonces, creo que es momento de tomar conciencia de ello.

En Tacuarembó vamos a proponer una mesa regional con todos los actores involucrados -de Tacuarembó y de Rivera- porque realmente tenemos mucho temor; esto no es de ahora, sino que viene desde hace muchos años. Venimos advirtiendo, por ejemplo, la situación del Balneario Iporá. En reiteradas ocasiones, ante la discusión del proyecto forestal el año pasado, manifestamos que allí hay entre seiscientas y setecientas personas, y que si se llega a prender fuego evidentemente quedarán atrapadas porque hay una vía de entrada y de salida, y todas están forestadas. Al igual que ese poblado, están los demás que he nombrado que los conozco uno a uno, además de Rivera.

Creo que es el momento de poner el tema sobre la mesa, de ponernos a trabajar todos juntos. Posiblemente acá haya responsabilidades en lo que pasó. Lo sucedido hay que tomarlo como una experiencia y capitalizarlo; por suerte, no cobró ninguna vida. De todas formas, hay que establecer las responsabilidades y ver si los controles se están haciendo o no. Me sumo a las inquietudes del diputado Larzábal.

SEÑOR REPRESENTANTE MENDIONDO (Constante).- En primer lugar, un saludo a la delegación.

Cuando se nos ocurrió convocar a la Mesa de Diálogo de Paysandú, incluimos a esta delegación porque estaba formando parte de dicha Mesa. Por eso, ahora nos sorprende que tenga una distinta mirada. La Mesa de Diálogo -la que habló a la hora 12- tiene la preocupación de saber la génesis para abordar el tema y la Mesa de Trabajo de Piedras Coloradas…

(Se interrumpe momentáneamente la conexión vía Zoom)

——…una cantidad de cosas que ya nos adelantó el ministro Mattos y el ministro Peña con respecto a los apoyos sobre los impactos que causó el incendio.

Por tanto, ¿cuál es la preocupación? Yo voy a plantear algunas preguntas a la Mesa de Trabajo de Piedras Coloradas porque está muy vinculada a lo forestal…

(Se interrumpe momentáneamente la conexión vía Zoom)

——a las empresas madres en su momento. Es clarísimo que el problema fundamental -esto lo hemos hablado personalmente con los ministros- es la confianza en el vínculo. Son modelos productivos y poblaciones que tienen que convivir. Y si no encontramos los caminos adecuados, esto no se soluciona más. Los fraybentinos tuvimos que soportar cinco años el puente cerrado, y eso no pudo resolverse hasta el día de hoy; quedó como en carne viva porque no encontramos los caminos adecuados.

Por eso acá no puede haber compartimentos estancos; tiene que estar la comunidad y, por otro lado, el Estado. Nosotros veremos cómo mejoramos, si hay que mejorar la legislación, y cómo exigimos al Estado que actúe cuando no está actuando. ¿Por qué quiero dejar constancia de esto? Hoy se hizo mención a que hay un llamado en Algorta para bomberos voluntarios…

(Se interrumpe momentáneamente la conexión vía Zoom)

SEÑOR PRESIDENTE.- Señor diputado: lo escuchamos muy cortado. Me dicen que si apaga la cámara lo vamos a escuchar mejor.

SEÑOR REPRESENTANTE MENDIONDO (Constante).- Se discontinuó; se le había dado equipamiento…

(Se interrumpe momentáneamente la conexión vía Zoom)

——Ustedes vayan por la Ruta N° 24. Todos los viejos molinos…

(Se interrumpe momentáneamente la conexión vía Zoom)

——Entonces, nosotros tenemos que hacer otra cosa. Debemos ver cómo evitar que se repita lo que sucedió tanto en la zona de Algorta como en la Ruta N° 24; me refiero a lo que está diciendo el señor diputado de Tacuarembó en cuanto a la preocupación de sus territorios. Nosotros no estamos pidiendo que nos vengan a hablar de cómo mitigar los impactos porque eso lo está haciendo el Estado uruguayo. Lo que necesitamos es una investigación…

(Se interrumpe momentáneamente la conexión vía Zoom)

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra la señora diputada Lucía Etcheverry.

SEÑORA REPRESENTANTE ETCHEVERRY LIMA (Lucía).- Primero, quiero agradecer a la delegación.

Hay dos cosas que me generaron ruido, que quiero corroborar. Una fue mencionada por el señor diputado Mendiondo. La delegación que tuvimos oportunidad de escuchar con anterioridad mencionaba a la Mesa de Diálogo de Paysandú, que también está haciendo un esfuerzo bien importante. Quisiera corroborar si quienes hoy están en esta Mesa de Trabajo de Piedras Coloradas, que presentaron este plan -que llama la atención el nivel de precisión que tiene, pues se nota que es un trabajo muy serio, con mucha dedicación-, están articulando y coordinando con la Mesa de Diálogo de Paysandú, porque hay mucha sociedad civil muy importante en ese sentido.

Por otro lado, con respecto a los reservorios, está el plan de gestión de riesgo aprobado por la Intendencia de Paysandú -que mencionaba hoy el diputado Larzábal- que, además, es el que, de alguna manera, nutre o debería nutrir la preparación y la anticipación a los problemas a través de las reuniones del Cecoed y del Sinae. Allí se establece que haya en varias localidades, precisamente, reservorios de agua -como mencionaba recién el presidente de la sociedad de productores- e, inclusive, vías eventuales de comunicación o de salida frente a situaciones de estas características.

Por último, usted mencionó en la presentación que el trabajo había partido de un informe que había presentado el Ministerio de Ganadería. Yo agradecería mucho, si fuera posible -quizás los compañeros de la Comisión lo tienen-, que nos lo facilitaran. De hecho, esto tiene que ver con una consulta que se hizo en la Comisión Permanente. Ahora, le pregunté a algunos compañeros si lo habían recibido y me dijeron que todavía no. Yo creo que ese sería un insumo fundamental y sería bien importante contar con él.

Muchas gracias.

SEÑOR REPRESENTANTE VEGA (César).- Tengo acá un informe -he compartido una imagen con el diputado que está a mi lado- relativo a lo que sucede en Corrientes, donde se están quemando 30.000 hectáreas por día. Desde que sale el avión que recorre la zona para el canal TN, en los comentarios, el periodista alude siempre a lo que se denominan "bosques". No son bosques; son plantaciones de monocultivo forestales.

Los forestales, desde que los conozco -los he entrevistado muchas veces-, son muy mentirosos. Por ejemplo, cuando esto arrancó, a mí me hablaron de las posibilidades de caza de jabalí en los montes y de un montón de cosas más.

Esto arrancó más o menos en el mismo momento. En Corrientes, se están quemando 30.000 hectáreas por día. Eso es, más o menos, lo que se quemó aquí en los incendios. No ha parado porque no llovió lo necesario. Me decía recién el diputado Moreno que aquí llovieron 12 milímetros cuando fue el presidente y 40 milímetros más al día siguiente. Si no hubiera sido así, nuestra situación podría ser la de Corrientes.

Yo pregunté por las torretas y se me contestó un poquito ahí. Lo que me han dicho algunos forestales de Tacuarembó es que si hubiera habido torretas funcionando, no hubiera existido el problema que tuvimos. Y, por suerte, no tuvimos que contar muertos.

La pregunta concreta al señor de las sociedades forestales es cómo calculaban que iban a apagar estos incendios, que son de su responsabilidad. Digo esto porque las fotos mostraron algo que es obvio -yo lo dije aquel miércoles antes de que comenzara- : que esto era una mugre. ¡Era una mugre! Bastaba con que apareciera una chispa, y apareció. ¡Y todavía se jugó con el tema de los incendios intencionales!

Hay gente que le hace el discurso a las forestales. Nosotros, no. Nosotros les queremos hacer una pregunta, aprovechando que está acá el señor representante de las sociedades forestales: si no hubieran llovido los 52 milímetros, ¿qué planes tenían previstos para apagar estos incendios'

Muchas gracias.

SEÑOR REPRESENTANTE MORENO (Juan).- Voy a tratar de ser lo más breve posible.

Algunos estuvimos en la zona desde el día 30. Llegamos luego de la Asamblea General que tuvimos el 29. Al otro día, viajamos a Paysandú en un ómnibus de Copay. Ya cruzando los puentes de Río Negro vimos las columnas de humo en la zona de Algorta; no vimos tan fuerte lo que pasaba en Tres Quintas.

Han ido surgiendo muchas preguntas de compañeros legisladores. Quienes no estuvieron el día de la comparecencia de los cuatro ministros no saben que allí hubo muchas respuestas en cuanto a la realidad de la cantidad de hectáreas, el desglose por zonas y las dotaciones de bomberos que participaron. También se explicó por qué no estuvieron los aviones fumigadores; en su momento, en el país había casi diecinueve a la orden para sobrevolar cualquiera de los incendios. En esa oportunidad, el director nacional de Bomberos dejó bien claro el funcionamiento y el protocolo que estaba activo y

por qué no se utilizaron. Recuerdo que, posteriormente, el ministro de Defensa a varios nos dejó bien claro por qué no se usaron los aviones grandes. Entonces, sería bueno que quienes no estuvieron presentes el día de esas comparencias accedan a la versión taquigráfica de esas cuatro horas de la sesión en la que estuvieron los ministros y dejaron bien en claro cómo se actuó, cuáles eran los protocolos y cuantificaron y desglosaron las zonas quemadas.

Aquí tenemos un plus: el representante de la Intendencia de Paysandú trabajó muchísimos años en la zona, donde nace la forestación en el país. Nosotros nacimos y nos criamos en el lugar. No por eso estamos a favor o en contra de la forestación. Más allá de lo que es mi pensamiento, yo actúo en consecuencia de lo que soy: representante del departamento. En ese sentido, busco justicia y responsabilidad. Además, espero que a través de la regulación para esta producción -que existe actualmente y que existirá por muchos en ese país-, sigamos avanzando en lo que debemos hacer.

Como he dicho en la mesa de trabajo, lamentablemente, tuvo que pasar lo que pasó -que no fue un simulacro- para que nos diéramos cuenta de cómo estábamos.

Muchas veces se reclamaba y se notificaba no solo de parte de personas ajenas a la forestación, sino también de personas que trabajan en la forestación y de productores, apicultores y ganaderos que conviven con la forestación, denunciando la desidia y el abandono que había dentro de los montes.

Hoy, hablar con el diario del lunes es facilísimo. Yo escucho aquí hablar de decretos reglamentarios, de directrices, etcétera. Por ejemplo, la de Río Negro es de 2016. ¿Se hizo algo desde aquel entonces hasta ahora? No, señor presidente; verdaderamente, nada se ha hecho. Pero no estamos aquí para pasar cuentas. Con todo respeto, digo que el comentario relativo a los puentes no es bien justo y necesario. No fuimos nosotros y no tenemos responsabilidades como gobierno de lo que pasó en aquel momento, en el que se le puso alfombra roja a la industrialización forestal en este país, actividad que ha seguido avanzando.

Con responsabilidad, como gobierno, luego de asumir, concretamente, el 10 de diciembre, se dictó un decreto -Larzábal lo comentaba hace un rato; no recuerdo el número, pero es el que emiten los ministerios de Ganadería y de Ambiente- con actualizaciones y exigencias nuevas, basadas, sobre todo, en las preocupaciones que todos teníamos, en lo que estábamos viendo y en lo que estábamos previendo. Allí también estaba reflejada la preocupación de un tema al que hacía referencia nuestro colega, el diputado Vega: la prevención, ya que estábamos ante una emergencia agropecuaria en cuanto a déficit hídrico.

Sin lugar a dudas, pasó lo que todos preveíamos que iba a pasar, en sus diferentes medidas. En nuestro pago, fue la camioneta. En Tres Quintas y en la zona de Ruta N° 24 se terminará de definir si comenzó en una cantera o si fue intencional; las investigaciones serán bien claras y los técnicos dirimirán esa duda que se tiene con respecto a dónde se generó ese otro incendio. Es ahí a donde nosotros apuntamos.

En cualquiera de las dos mesas de trabajo algunos compañeros están discutiendo si fue primero el huevo o la gallina.

Quiero aclarar que esta mesa de trabajo que ahora está compareciendo es la que dejaron instalada los ministros de Ganadería, Agricultura y Pesca y de Ambiente en su momento, el lunes 3 de enero a las diez de la mañana. En ese momento tuvimos una reunión bien tensa, más que de aporte constructivo, y que era de razón y naturaleza, y fue bien entendible, mucha gente en desahogo por la desesperación que estábamos

viviendo, porque los incendios aún no se habían terminado. Y ahí estaba el gobierno presente, en el propio territorio.

Entonces, puedo decir con propiedad que acá estamos todos para sumar.

Después no entendimos -y quiero dejarlo claro, porque lo dije en la mesa de trabajo y en varios lados- por qué no nos invitaron para la otra Mesa de Diálogo, pero más allá de eso -que es personal-, en realidad, nunca terminamos de entender por qué querer abrirse solo por no tener una verdadera Mesa de Diálogo en el territorio estando para con la gente, llevándola a la ciudad, y dividiendo las aguas y los esfuerzos, cuando todos dimos respuesta voluntariamente, dividiéndonos para trabajar y discutir los mismos temas.

Con esto no solo estoy intentando dejar claro la situación en ambas mesas, sino también diciendo que la construcción debe ser colectiva, y para eso es muy necesario que estemos todos, presionando para que salten los responsables, y presionemos y hagamos fuerza para que el Estado, en su responsabilidad, mejore a todo nivel, presupuestal, de Bomberos y en todos los ministerios que tienen competencia en estas cosas, para que realmente actúen en consecuencia, pero en forma conjunta.

Acompaño el planteamiento de Larzábal, porque me parece fundamental que nuestra Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca -y por qué no la de Ambiente- pueda coordinar para aterrizar en el territorio y conocer de primera mano las realidades.

Por eso, creo y sigo aportando en el sentido de que hay muchísimo para hacer. Lamentablemente, tuvo que pasar esto para despertar y abrir los ojos.

Hoy lo que hay que hacer, con responsabilidad, es trabajar en conjunto, no dividirnos, ni dejarnos de hablar ni de preguntar, ni contra o a favor de la actividad forestal, ni en contra o a favor de la población, ni en contra de ningún gobierno, del palo que sea. Acá todos tenemos responsabilidades.

Inclusive, siempre dije que después de lo que pasó hice *mea culpa,* porque habiéndome criado en la zona de donde provengo en mi vida hice un curso de bomberos. Esto me dejó muy preocupado, porque realmente éramos uno de los locos que andábamos de forma anárquica ese día tratando de ayudar. Digo esto porque me chocó un diálogo que hubo entre un alto directivo de la Sociedad de Productores Forestales con una chiquilina que estaba trabajando como voluntaria. Fíjense si tendremos que estar juntos y no separarnos para solucionar estos problemas. Ese día la chiquilina le dice: "Ustedes nos cerraban la cimbra, nos ponían candado para no entrar a apagar los incendios", a lo que el director -no voy a decir los nombres, porque vale la anécdota, no los nombres- le contesta: "Sabe que yo cerraba por seguridad y protocolo". La chiquilina automáticamente contestó: "Nosotros entrábamos por seguridad".

Entonces, si habrá grises, contradicciones, falta de cultura, sentido de pertenencia, conocimiento, para que se pueda avanzar en esto y aprendamos a convivir con una producción que hoy tenemos en el país -más allá del avance que haya-, sobre todo, los pobladores de la zona, y que cada uno, desde las responsabilidades que deba llevar adelante, se haga cargo y podamos en conjunto encontrar una mejor solución en el corto, mediano y largo plazo, para que cuando estas cosas se repitan -porque con esto no que no vaya a haber más incendios; seguramente, lo haya como lo dijo el señor diputado Menéndez, de la misma magnitud o más grandes- estemos preparados y podamos volver a salir, a pesar de lo nefasto que fue todo y de las muchas falencias que hubo, podamos volver a decir: "No murió nadie; no hubo una casa quemada, hubo más rápida respuesta, mejor preparación", para, sin duda, no pasar nuevamente lo que vivimos.

Gracias, señor presidente.

SEÑOR REPRESENTANTE LUST HITTA (Eduardo).- Agradezco a la Comisión; no integro estas comisiones, pero es un tema que me interesa, el ambiental y también la ganadería y la forestal. Además, tengo algo afectivo con Piedras Coloradas, porque yo me casé en Piedras Coloradas; después cerraron el juzgado y dicen que fue por eso, pero no fue por eso.

(Hilaridad)

—Fue para ahorrar. Pero mi padre tenía Colonia ahí y mi tío también, en Parada Esperanza; incluso, el primer campo que entregaron a la Caja Bancaria hace muchos años. Todavía tengo familiares, pero no solamente por eso, sino que tengo la verdad un sentimiento hacia esa zona.

Agradezco la exposición del director Van Hoff, breve pero muy ilustrativa, y quería dejar algunas preguntas para la Sociedad de Productores Forestales, que son breves.

En la exposición que hicieron del plan de acción que tienen, honestamente digo que me pareció un gran plan de acción, pero parecía que estaba hablando el ingeniero Faroppa, porque son medidas de gobierno. Claro, yo sostengo que los forestales están en el gobierno y que incluso de alguna forma gobiernan, con el visto bueno de los partidos de la coalición y algunas excepciones de algunos integrantes de esos partidos: el ministro de Ganadería, Agricultura y Pesca es una persona vinculada a UPM, el director forestal también. El otro día me llamó la atención que el senador Cianciarull cuando se discutía la ley forestal dijera: "Soy un contratista de UPA y pido a la Cámara que me permita estar acá"; yo le hubiera dicho que no: no puede estar un contratista de UPM votando. Pero resulta que después había como ocho o diez productores forestales en esa sesión. Entonces, todos se concedieron la autorización.

Esta es la realidad -para mí- institucional con respecto al tema, y con esa realidad -que es la que yo veo- acá se habla de mejoras de infraestructura, de intervenir en la enseñanza, de apoyo psicológico, de contratación de bomberos voluntarios, de equipamiento, incluso, de ver un poco el tránsito de algunos transportes por zonas forestadas -que prácticamente es todo el Uruguay; habrá que ver todos los transportes de ahora en adelante-, de la recuperación de alambrados, de la creación de tajamares, de la utilización de los tanques de OSE, que hoy UPM está estirando por toda la República, los está enganchando y los está destruyendo, monumento histórico algunos de ellos, pero como ahora a los forestales le puede servir los van a mantener para guardar agua, es decir, toda la contradicción de esta política que está absolutamente perfilada para y por los forestales; es decir, el gobierno este y el anterior trabajan para los forestales, ya lo dije y lo reitero.

Entonces, la pregunta con esta realidad -que es la mía- es la siguiente -estoy seguro que la respuesta el director la tiene- : ¿cuántos dólares destinan para seguridad forestal por hectárea las empresas forestales, anualmente? Me imagino que en el presupuesto habrá miles de dólares y podrá decirse "Por hectárea nosotros prevemos que gastamos tantos dólares en la prevención de incendios y en la seguridad en general".

Después, todas esas mejoras que se proponen -tajamares, vías férreas alambrado etcétera- cuánto de eso van a asumir las empresas forestales, porque la limpieza de las vías atraviesa los predios forestales. No creo que vayan a limpiar una vía que no atraviese un predio forestal. La creación de tajamares y aguadas para prevenir incendios está prevista dentro de los predios forestales; no van a hacer tajamares para prevenir sequías fuera de los predios forestales. Entonces, yo quiero saber, para toda esa infraestructura -incluso hay normas de ordenamiento territorial-, cuánto dinero van a poner las empresas forestales -no digo en el Uruguay, sino por lo menos en la zona de

Piedras Coloradas y en la que estamos mencionando- en aras de prevenir todo lo que ha sucedido y todos conocemos; tal vez, me podrán decir que hoy no tengan alguna cifra, pero otras seguro que sí las tienen. Lo pregunto porque, en realidad, los centros poblados que se mostraron acá, es decir Algorta, Piedras Coloradas y otros, son pequeñas superficies, si los medimos en hectáreas, dentro de esa gran masa rural que está toda forestada. Entonces, lo que se puede hacer dentro de las zonas urbanas es mínimo porque eso lo hacen el municipio, el alcalde -como se dijo acá- y los intendentes de Paysandú y también de Río Negro, en este caso. Pero yo querría saber en dinero cuánto es lo que destinan para toda esta infraestructura que la sociedad está reclamando que se haga, y como es en los predios de ellos, en las carreteras de ellos, en las rutas de ellos y en los campos de ellos, si es a costo de las empresas forestales o nosotros tendremos que seguir pagando para que ustedes puedan trabajar.

Tengo en mi poder -no iba a traerlo; lo traje de casualidad- una respuesta del Ministerio de Transporte y Obras Públicas que detalla que a la fecha de hoy se han expropiado 862 inmuebles por un importe de US$ 46.000.000 para el tren de UPM, que es lo mismo: Forestal y UPM son primos hermanos, y eso lo pagamos nosotros. Entonces, yo querría saber cuánto es el dinero que van a poner los forestales, independientemente de lo que ponemos nosotros todo el tiempo, para evitar estas tragedias, porque esta fue una tragedia ambiental, sin duda.

Muchas gracias.

SEÑOR REPRESENTANTE LARZÁBAL NEVES (Nelson).- Quisiera hacer una pregunta especialmente dirigida al presidente de la Cámara Forestal. Este fue el mayor incendio de la historia, según se ha dicho, y el presidente de la Cámara Forestal hizo una enumeración de los recursos que tienen las forestales para prevenir los incendios. ¿En este caso se usaron los recursos que dicen tener las empresas forestales? Una de las cosas que se exigen en los planes forestales es la disponibilidad de fuentes de agua. ¿Había fuentes de agua en esa zona? ¿Estaban en condiciones de ser usadas? ¿Las torres de vigilancia estaban operativas?

Ya que intervino el señor de las forestales quería resaltar esas preguntas, que también hizo algún otro diputado.

Otro aspecto más importante refiere a cuáles son las propuestas a futuro y si implican modificar el marco normativo que existe, porque una cosa es lo pasado, las responsabilidades, etcétera, pero lo importante es ver de ahora en adelante cómo avanzamos, cada uno asumiendo su responsabilidad y haciendo propuestas. Creo que es muy buena la propuesta de Moreno en cuanto a que hay que juntar esos dos ámbitos que existen; tiene que haber uno solo. Entiendo que el responsable debería ser el Cecoed de cada departamento, o el Sinae, porque para eso fueron creadas por ley esas instituciones, y a partir de ahí se debería generar un ámbito -tal vez uno por departamento, pero uno solo- donde se trabaje este tema con perspectiva, donde participen la sociedad civil, las empresas forestales y las instituciones, ya que cada una tiene su responsabilidad.

Muchas gracias.

SEÑOR SOSA (Rafael).- Buenas tardes.

Soy el coordinador del Plan de Protección contra Incendios de la Sociedad de Productores Forestales y, por tanto, estoy más que involucrado en este tema. Además, participo de la mesa de trabajo que se creó en Piedras Coloradas pretendiendo hacer algunas cosas que ya se enumeraron acá.

Quería hacer referencia a algunas de las consultas que hizo el diputado Larzábal y a algunos otras del diputado Menéndez referidas, básicamente, al tema de la coordinación, a cómo se gestiona el riesgo de incendio y a lo que tenemos previsto para el caso de que los incendios se generen. Lo primero es que por un tema reglamentario cada vez que se hace una plantación hay que establecer una serie de medidas para evitar la propagación de los focos. Ahí están involucradas distancias tanto a centros poblados como a caminos vecinales, distancias internas dentro de los campos y una serie de otras medidas que tienden a evitar la propagación de los focos. Una que resulta importante considerar es que, por ejemplo, ningún rodal puede tener más de 50 hectáreas y, en general, en nuestro país los rodales -entendidos estos como un área conjunta de bosque- tienen, en promedio, entre 18 y 20 hectáreas.

Yendo a lo más general puedo mencionar que en cualquier forestación, en cualquier campo, por mejor aprovechado que esté, no se planta más del 60 % o 65 % del área. Es decir que si tomamos cualquier padrón podremos comprobar que el área efectivamente ocupada por árboles no es más del 65 %, en los mejores casos. Así que cuando se habla de macizos forestales hay que tener en cuenta estas consideraciones porque uno va por la ruta y ve un bloque de árboles que no permite ver más allá, pero esos bloques no pueden tener, por reglamentación -de hecho se cumple estrictamente-, más de 50 hectáreas.

Respecto a las medidas para evitar los incendios, como decía, desde que se instala un bosque hay que cumplir con la distribución o el diseño de las plantaciones y, por otro lado, todas las empresas forestales están obligadas a tener un cierto equipamiento para el combate de incendios. Eso, dependiendo del tamaño de los proyectos forestales y de las áreas que estén involucradas, implica tener distintos recursos con diferente preparación de los actores y diferente posible respuesta. Aparte de esa posible respuesta, necesaria y obligatoria, todas las empresas forestales, de acuerdo con su dimensión, tienen equipamiento y personal capacitado y entrenado para actuar ante eventuales incendios. No olvidemos que el bosque es el fin primordial de cualquier empresa forestal y es lo que de cualquier forma va a querer proteger, porque lo que tiene el bosque es que la acumulación de madera es tiempo y el tiempo no se puede recuperar de ninguna manera. No hay seguro que pueda resarcir a alguien que pierde un bosque y ese perder el bosque implica perder una producción que estaba prevista, implica perder trabajo y perder desarrollo para las personas y para el país.

Respecto a los planes para protección contra incendios puedo destacar que las mismas empresas han venido, desde hace un montón de años, creando diferentes alternativas para la prevención y el combate de incendios. Se empezó, en principio, con las torres de vigilancia -que alguien nombró- que estaban distribuidas a lo largo del país, y a la larga se ha ido evolucionando hacia sistemas que han demostrado mayor eficiencia. Si bien se mantienen en algunas zonas del país torres de vigilancia, particularmente en el norte, o hacia el norte de Tacuarembó y Rivera, donde la concentración forestal es bastante fuerte y además se da una problemática diferente que implica que hasta en pleno invierno haya incendios, en el resto del país se evolucionó hacia a un sistema que consideramos más eficiente, que es detección de incendios mediante aviones. Es así que en verano, que es la época en que hay más incendios, al sur de Tacuarembó y en todo el resto del país hay seis rutas de detección de incendios; se hacen con aviones que vuelan tres veces por día y que suman, si sumamos todos los recorridos, casi 2.500 kilómetros cada uno de ellos. Eso implica estar constantemente arriba de los bosques detectando focos y gestionándolos. En verano, en el período en que actúa el Plan de Protección contra Incendios, del que participa más del 90 % del área forestal del país de empresas socias de la Sociedad de Productores Forestales,

detectamos entre 1.000 y 1.200 focos que se gestionan de alguna forma. No quiere decir que combatimos a todos, y que no todos los combatimos con los mismos recursos, pero ese es el registro que tenemos anualmente de focos en el verano. Esa gestión puede implicar no hacer nada o avisar a la autoridad competente si ese foco no está afectando lo que nosotros llamamos una plantación protegida. Las empresas que financian este plan se encargan de detectar y combatir focos o de acudir con recursos de tierra -de las empresas-, y en el caso de que el foco sea dentro de un bosque protegido o cercano -ahí hay una serie de instancias que, dependiendo del índice de riesgo de incendio son las que se consideran para enviar una respuesta-, se despacha una brigada helitransportada de la que tenemos tres en el país. Hay una base que está en la ciudad de José Pedro Varela, una que está en el aeropuerto de Tacuarembó y otra al norte de Andresito, a 15 kilómetros, en un predio privado. Un helicóptero con helibalde y una brigada de la Dirección Nacional de Bomberos pagada por las empresas forestales actúan ante un foco que pueda ser amenaza de una plantación; el cometido es llegar antes de 45 minutos a cualquier foco que pueda estar en la zona protegida. Creemos que eso que funciona desde hace años -con ese formato a nivel nacional tiene ya ocho años; este es el octavo verano- ha sido exitoso. ¿Qué pasó este año? Ocurrieron dos focos muy cercanos, casi simultáneos, con unas condiciones climáticas que hicieron que los recursos que se pusieron para controlarlos no fueran suficientes. Este es un problema que vamos a tener que ver cómo resolvemos, que escapó a lo que teníamos previsto; no puede decirse que acá no se haya hecho nada y que no se hace nada a este respecto.

Yendo a lo que consultaba el señor diputado Larzábal con respecto a la coordinación, este plan tiene una excelente relación con el resto de los organismos públicos, básicamente con el Sistema Nacional de Emergencias -de hecho, está declarado de interés por el Sinae-, con la Dirección Nacional de Bomberos, con la Fuerza Aérea, con el Instituto Uruguayo de Meteorología (Inumet) y con la Dirección Nacional de Aviación Civil e Infraestructura Aeronáutica (Dinacia). Desde hace años, hacemos tareas de coordinación con ellos para que todas estas tareas de prevención -porque en el fondo lo que hacemos es prevención- se puedan llevar a cabo de manera exitosa. Lo último que queremos hacer es combatir, pero cuando es necesario lo hacemos con esos recursos y con los recursos bastante importantes que las propias empresas tienen al servicio de potenciales combates de incendios. Eso es lo que yo quería aclarar, o por lo menos comentar. No recuerdo alguna otra pregunta; voy a dejar al ingeniero Van Hoff para que conteste alguna de las preguntas y luego a Miguel Helou, porque había una pregunta que él iba a contestar.

SEÑOR VAN HOFF (Eduardo).- Soy de la Intendencia de Paysandú.

Con respecto a alguna de las preguntas que recuerdo, Paysandú tiene, hasta 2018, 119.000 hectáreas de bosques cultivados; Río Negro no lo sé, pero vagamente recuerdo que tiene 130.000, un poco más que Paysandú. La superficie quemada -en un primer momento se mencionó, e incluso se contrató a expertos para que ajustaran ese dato- es la misma que se dijo: unas 22.000 hectáreas entre los dos departamentos. Esto es aproximado: unas 12.000 o 15.000 hectáreas de bosques y el resto campo circundante.

Lo de la coordinación ya fue explicado; tenemos una coordinación permanente. Por supuesto que en los períodos de alto riesgo -para eso nos manejamos con índices de peligrosidad- se aumentan las exigencias de monitoreo y de patrullaje y estamos comunicados. Como decía el señor diputado Moreno, hace muchos años que vivo en esa zona. Viví desde 1985 a 1990 y luego me tuve que ir a Paysandú por la educación de mis hijas, pero sigo vinculado a la zona permanentemente. Hace ochenta años, la Caja Bancaria compró los montes en La Rinconada y allí empezó una historia forestal que, como bosques de producción de madera industrial, es pionera en el país. Hasta ese

entonces, los bosques de la costa eran simplemente con fines de contención de las dunas y de modelación del paisaje; en Paysandú empezó la historia maderera propiamente dicha. El pueblo de Piedras Coloradas, desde que yo fui en 1985 hasta ahora, ha mejorado muchísimo. Fui docente en el liceo de Piedras Coloradas -es un gran logro tener un liceo rural en Piedras Coloradas- ; luego vino la UTU y hasta se hizo una piscina municipal. Desde aquellas épocas hasta hoy, Piedras Coloradas tiene un progreso muy bueno -hasta cinco planes de Mevir-, y todo eso se debe, fundamentalmente, a la actividad forestal. Cuando la Caja empezó -y yo empecé a trabajar ahí- a ralear y a podar sus bosques, a plantar y a continuar con su inversión, que había quedado un poco parada durante la dictadura, empezó a caer gente de todo el país. Tuve alumnos en el liceo cuyos padres iban de San José, de Maldonado, de todo el país. A su vez, cuando tuve que gerenciar otra empresa pegada a la Caja Bancaria, tenía que llevar personal de otras partes del país porque en Piedras Coloradas la desocupación era cero. El bosque es la principal fuente de recursos para los pobladores de esa zona, y el progreso se lo debe a eso; no lo digo de memoria, lo viví, entonces lo cuento así. Eso es lo que tiene que perdurar en cuanto a bosques -que son bosques cultivados, no plantaciones- que dan trabajo y generan riqueza al departamento y a su gente.

Creo que de esto tenemos que sacar esas lecciones de las que veníamos hablando para ver en qué se falló. Como decía el ingeniero, las torretas existen. La Caja Notarial tiene una en actividad y la Caja Bancaria tiene otra. Detectaron el humo; ahí hubo un *delate*, que posiblemente haya tenido que ver con la distracción con Tres Bocas, donde también había surgido el otro foco de incendio fuerte. Eso fue lo que demoró la acción. Incendios y principios de incendio tenemos todos los años en Piedras Coloradas, desde que yo me conozco; el sistema de alarma y detección es fundamental y el actuar rápido para hacer la supresión del principio de incendio es la clave.

Hubo incendios fuertes en la zona. Se dice que este es el mayor; es verdad. El anterior, en 2007, fue la mitad.

En definitiva, todos los años hay principios de incendios y se controlan. Sin duda, hay que mejorar el sistema de seguridad, hay que perfeccionarlo, pero creo que está funcionando.

En el departamento, desde la Intendencia, tenemos la idea de impulsar el uso de la madera en la construcción y la construcción en madera. Creemos que en esa zona -rica en aserraderos desde hace muchos años; hoy cuenta con dos aserraderos funcionando, además de los de Paysandú-, la reactivación del sector maderero tendría que ser una política de Estado, porque usando un producto autóctono podemos solucionar un problema habitacional a la población. Estamos trabajando en eso para poder impulsar, junto con el sector de productores y con el sector privado, el desarrollo del uso de la madera en la construcción y, por supuesto, también en muebles.

Participé de la reunión con la Mesa de Diálogo por Incendios Forestales. La Mesa de Diálogo se generó posteriormente a este grupo. Yo me enteré por las redes y fui. Conozco bien a la gente que participa allí; todos nos conocemos. Cuando fui noté que buscaban lo mismo que buscamos nosotros desde este grupo: aportar y mejorar. Entonces, los invitamos a que participaran unidos a lo nuestro. Lo nuestro es en Piedras Coloradas, que es donde se produjeron los incendios. Las fuerzas vivas de Piedras Coloradas participan de este grupo. En Paysandú hay grupos que trabajan, y está bien que aporten y se sumen, pero no están vinculados al sector directamente.

Entonces, me parece mucho más práctico que unifiquemos esfuerzos, nos juntemos y trabajemos todos juntos en la dirección de la mejora, tratando de ser más eficaces en los logros.

Traté de contestar las preguntas. Si me olvidé de alguna, me lo dicen.

SEÑOR HELOU (Miguel).- Agradezco a quienes me antecedieron en el uso de la palabra porque respondieron varias de las preguntas que tenía anotadas.

En primer lugar, quiero repasar algo que, seguramente por discusiones previas, sobre otros temas, muchos de los diputados presentes deben tener claro, y es que todo proyecto de plantación forestal pasa por tres niveles de revisión y autorización: Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, a través de la Dirección General Forestal; Ministerio de Ambiente, por todas las consideraciones de impacto ambiental, y un tercero que refiere a ordenamiento territorial y que lo hacen o lo manejan y regulan las intendencias y las juntas departamentales, particularmente. O sea que todo proyecto forestal de este país está regulado a tres niveles, y cada proyecto de las empresas socias de SPF pasó por esos tres niveles de revisión y autorización previamente a ser ejecutado. Si eso no es garantía de cumplimiento de la normativa vigente, no se me ocurre cómo podemos reforzar ese aspecto. Creo que ese es un punto fundamental que todos debemos tener presente: las plantaciones forestales de las empresas comerciales -estoy hablando, particularmente, de las de SPF- cumplen con la normativa vigente. Esto mismo es lo que se anunció hasta públicamente al momento de -valga la redundancia- hacer público el compromiso de las empresas forestales de proceder a hacer los retiros de sus plantaciones al menos a 200 metros de las localidades, en este caso, afectadas y las que van a seguir en el plan que se está trabajando. ¿Y por qué se procede así? Basados en la recomendación de Bomberos. Pero estamos y estábamos dentro de las normas. Esa es la tónica del sector: acata las normas y las reglas que establecen los mandantes; acata lo que establece el Poder Legislativo, lo que establece el Poder Ejecutivo y lo que establecen las intendencias. Todos aquellos que tienen la potestad delegada constitucionalmente para regular este sector, como es el caso de ustedes, establecen las normas y nosotros acatamos. Esa es la tónica de actividad de nuestro sector.

Pasando a otra preocupación que surgió acá con respecto a los retiros, podemos decir que es cierto que se ejecutaron rápidamente los retiros que correspondían a las empresas que están afiliadas a SPF en esta zona y que se está trabajando bajo la dirección y la norma que dicten la Dirección General Forestal, el Ministerio de Ambiente y la Dirección Nacional de Bomberos para proceder a realizar los retiros en otras localidades del país, como las que mencionaba el diputado Menéndez, que pueden tener situaciones similares de producción forestal muy cercana.

Hay una Fase 2 de este plan de trabajo que va a terminar de planificarse a fines de marzo de este año y tiene que ejecutarse antes de fines de este año -si mal no recuerdo, en el mes de noviembre-, generando los retiros que dispongan las autoridades competentes sobre esos centros poblados del resto del país, a fin de asegurar esta cuestión de las distancias y demás, que es una inquietud, como decía en su momento el alcalde Cáceres, y que entendimos de orden atender ahora y ni qué hablar que seguir haciéndolo a todo nivel en el país, contemplando todas las localidades.

Con respecto a la interacción con la Mesa de Diálogo de Paysandú, hay un primer punto que quiero poner sobre la mesa, y estoy hablando en nombre de la Sociedad de Productores Forestales: nuestra visión, como les decía, parte de que el marco normativo de las reglas para nuestra actividad, así como todas, las que establecen las autoridades competentes. Y nosotros trabajamos dentro de ese marco.

La Mesa de Diálogo de Paysandú está explorando caminos de trabajo que pueden implicar alteraciones y cambios que, seguramente, impliquen mejoras, pero no es nuestro objetivo ni es nuestro *métier* ni está en nuestra capacidad trabajar en eso. Cuando definimos unirnos a trabajar en territorio en estas comunidades para atender las

resultantes de lo que ocurrió a fines del año pasado y principios de este año, nuestro enfoque fue operativo y de acción. Por eso lo ven tan claro en el plan de trabajo que les presentamos. Si bien planteamos interactuar y sugerir iniciativas de trabajo a diferentes organismos del sector público, no es nuestra intención andar cambiando normativas ni reglas de juego. A nosotros se nos establecen las reglas de juego y dentro de ellas trabajamos.

Nuestra intención es acercarnos, llevar información, llevar nuestra perspectiva y ver en qué medida podemos contribuir a desarrollar iniciativas que mejoren los aspectos que determinamos, pero no tomar roles que no nos competen.

En cuanto a la Mesa de Diálogo de Paysandú, rescato las palabras del director Van Hoff. Otra cosa que quiero resaltar es que no solo el grupo de trabajo de Piedras Coloradas está en territorio y en el corazón de las comunidades afectadas por este evento, sino que es un grupo de trabajo bidepartamental, contempla las localidades y las comunidades de los dos departamentos que fueron afectados, porque esta realidad no tocó solo un departamento, sino dos. Ahí entiendo que tenemos una muy buena representatividad. Y como, obviamente, queremos trabajar de manera articulada fuimos a la primera reunión de la Mesa de Diálogo y, en lo que nos compete, trasmitimos la invitación a integrarse a nuestro grupo de trabajo; luego reiteramos la invitación formalmente, a través de carta, que se concretó en la participación de dos representantes de la Mesa de Diálogo de Paysandú en nuestra última reunión, y ya han adelantado que sus integrantes seguirán participando del grupo de trabajo de Piedras Coloradas.

Entonces, entendemos que está allanado el camino para llevar a cabo un trabajo integrado de ambas instancias.

En realidad, lo que desde SPF valoramos y rescatamos del grupo de Piedras Coloradas es el enfoque de acción, es decir, qué es lo que la comunidad y sus representantes detectan como un problema y qué es lo que tenemos que atender. Entonces, operemos sobre eso: cómo desarrollamos iniciativas, proyectos y acciones que atiendan eso, pero dentro del marco de lo establecido, ya que no pretendemos innovar mucho en lo regulatorio; por lo menos, eso no es lo que pretende el SPF, porque no es nuestro *métier,* nuestra especialidad.

En cuanto a las inversiones para costear determinadas iniciativas quiero aclarar que todas aquellas que tienen que ver con la infraestructura -como tajamares, fuentes de agua y alambrados- de los predios de empresas forestales, obviamente, son de cargo de las empresas forestales, por lo que deben salir de sus activos y recursos. Por lo tanto, no se está pretendiendo obtener -ni se ha obtenido- ningún apoyo para eso; naturalmente, esas inversiones se han realizado con los recursos de las empresas.

Con respecto a otras iniciativas de cooperación, estamos viendo, como decíamos, qué recursos de las empresas forestales se pueden colocar a disposición, sumando a lo que el sector público ya ha sumado. Creo que un caso claro es la donación a productores apícolas para reestablecer su capacidad de producción, o las medidas complementarias que se tomaron con pastoreantes forestales dentro de los predios de las empresas, quienes recibieron exoneraciones y fueron dotados de nuevas tierras para seguir trabajando.

Por lo tanto -obviamente-, lo que compete a la capacidad productiva y activos de las empresas forestales se está mejorando y se están implementando medidas con los recursos de esas empresas.

Asimismo, como sector, y desde esas empresas, estamos viendo cómo podemos sumar recursos a los que ya se han desplegado y se necesitan desplegar -y que

podemos gestionar de otras fuentes, como donaciones de embajadas o de alguna otra institución- para atender los temas que están identificados.

No sé si me queda algún otro punto pendiente con respecto a las preguntas que se hicieron; creo que sí.

No queremos recargar sobre la Dirección Nacional de Bomberos ninguna responsabilidad, ni mucho menos tareas. No; muy por el contrario. Pido perdón por si se malinterpretó el mensaje. En realidad, nuestra idea es ver cómo podemos sumar recursos e información para que sean una autoridad mejor informada y posicionada para actuar en los territorios, porque muchas veces es difícil trabajar en estas localidades, y más cuando -como el señor Rafael Sosa y yo explicamos- pueden llegar a encontrarse cuatro niveles distintos de recursos para el combate de incendios. Me refiero a los recursos de la Dirección Nacional de Bomberos, a los que puede llegar a sumarse un cuartelillo de bomberos voluntarios, como el que pronto esperamos tener en Algorta; a los que tienen cada una de las empresas forestales para combate y prevención, y los que consorcia y coordina el señor Rafael Sosa, como comentaba.

Por otra parte, se preguntó cuáles son los recursos que invierten las empresas forestales para la prevención de estos eventos. Yo puedo dar cifras sobre lo que invierten las empresas forestales a través de SPF en el consorcio forestal que coordina el señor Rafael Sosa, que supone una inversión anual de US$ 2.500.000. Todas las temporadas las empresas socias de SPF que están dentro del consorcio invierten US$ 2.500.000 para sostener la operación del sistema que describió el señor Sosa: las tres bases, las brigadas helitransportadas, los helicópteros, los aviones haciendo la detección, etcétera. Sumado a eso están los recursos humanos, los recursos materiales, los recursos técnicos y de capacitación -y los que se necesiten desplegar- que tiene cada una de las empresas forestales *per se*, propios, como parte de la responsabilidad que tienen asumida y les fue delegada para proteger su patrimonio -cosa que es necesario que hagan- a través de la ley y la reglamentación. O sea que sobre ese segundo nivel no puedo dar cifras porque no las tengo; tendría que compendiarlas, pero me animaría a decir que duplicamos la cifra que se invierte en el consorcio.

Creo que no tengo más preguntas para contestar.

SEÑOR REPRESENTANTE LUST HITTA (Eduardo).- Agradezco la respuesta; fue bien ilustrativa y le agradezco la precisión.

De todos modos, quisiera saber a cuántas hectáreas afectan esos US$ 2.500.000 anuales. Hago esta pregunta para tener una idea; solo para obtener información. Quisiera saber si se trata de US$ 4, US$ 5, US$ 6 o US$ 2 por hectárea.

SEÑOR SOSA (Rafael).- Pedí la palabra para hacer referencia a esos US$ 2.500.000, con los que anualmente las empresas forestales, a prorrata del área con la que participan, financian este plan. Debemos tener en cuenta que en dicho plan participan más de cien empresas de todo el país, ya que no hay limitación por área. La única limitación para participar del plan es ser socio de la Sociedad de Productores Forestales, ya que lo integran productores que tienen 30 hectáreas y también los productores más grandes del país; cada uno paga por hectárea la cifra que resulte del total de costos dividido el área de la que participa, que anda alrededor de los US$ 2.70 o US$ 2.80. Como dije, veremos si para el próximo año hay que hacer alguna modificación; teniendo en cuenta lo que pasó, estamos trabajando para saber si podemos tomar medidas para mejorar la respuesta ante otro eventual gran incendio, si tenemos que agregar recursos o tomar alguna otra medida para tratar de evitar esto.

Por otra parte -para que quede registrado-, quiero decir que todos los veranos se vuelan, aproximadamente, 2.500 horas en detección aérea. Por lo tanto, los aviones en verano hacen entre 450.000 y 500.000 kilómetros para detectar incendios; eso se hace por el Plan de Protección, independientemente del trabajo que hace la Fuerza Aérea en la costa para Bomberos.

SEÑORA REPRESENTANTE BOTTINO FIURI (Cecilia).- Solo quiero dejar algunas constancias después de la larga exposición que, lamentablemente, se extendió más. Me hubiera gustado que la primera delegación contara con la cantidad de tiempo que tuvo esta, porque quedaron cosas pendientes como para que también pudiera explayarse, tal como lo hizo esta delegación que, sinceramente, me llama poderosamente la atención que esté integrada en forma institucional y por los productores forestales. Digo esto porque creo que hay responsabilidades que se tienen que enmarcar en forma muy expresa, porque lo que nos sucedió a las comunidades de Paysandú fue muy grave. Por supuesto, también estamos en el camino de mirar hacia adelante, pero con nosotros como parlamentarios. En mi caso, como representante del departamento de Paysandú, estuve presente en la Comisión Permanente y me quedé con gusto a poco por las respuestas que se dieron; por lo tanto, esperaba que esta instancia fuera de sinceramiento.

A su vez, por un lado está lo institucional y por otro lado los productores forestales que tienen una responsabilidad muy importante en nuestra zona y en el evento. Cuando concurrieron los ministros de Ganadería, Agricultura y Pesca, y de Ambiente, y plantearon la conformación de esta mesa en Piedras Coloradas, que ustedes ven como algo bueno que se haga en el lugar, sinceramente, sin la presencia permanente de los principales afectados, lo hagan en Piedras Coloradas -y no desmerezco, sinceramente, que en la otra mesa esté presente la Udelar; es muy relevante-, o donde sea, yo reivindiqué, en esa instancia de la que participé -ustedes también participaron-, claramente, que no estaba de acuerdo con que se pusiera en un plano de igualdad -y se lo dije al ministro de Ambiente- al Estado, al gobierno nacional y a los gobiernos departamentales con quienes tenían que controlar y con quienes desde un primer momento habían sido señalados por la comunidad como uno de los responsables de la situación que se originó. Y ahora veo, con la extensísima exposición de actores privados -comparto algunas apreciaciones que creo hizo el señor diputado Lust-, que se promueven medidas que tienen que tomarse por parte del Estado, a nivel nacional y departamental, lo que me deja muy preocupada. La reconciliación con esa comunidad afectada que, lamentablemente, convive y vive también de las forestales, solo es posible si se hace un reconocimiento de las cosas que no se hicieron bien y, en esta instancia, no veo ni siquiera un atisbo de un camino de reconocimiento de las cosas que no se hicieron bien: quienes debían ser controlados, no fueron controlados; las cuestiones que ustedes tenían que corregir no las corrigieron, y otros aspectos hasta de cómo se relacionaban con la comunidad.

Únicamente quiero dejar esta constancia; no es un tema para debatir acá. Debo decirlo porque no puedo estar hace más de una hora escuchando y ser omisa y no dejar claramente establecido que no comparto los planteos que se están haciendo de la manera que se están haciendo. No se puede ser juez y parte, y en este caso una de las partes principalísimas involucradas es la que está, no solo dejando de reconocer su responsabilidad, sino hasta determinando las acciones a futuro que se tendrían que adoptar. Por eso, en cuanto a cualquier mesa que se entable en la que estén sentados en igualdad de condiciones quienes tienen que ser controlados con quienes tienen que ejercer el control, estos con aquellos que deben responder y que no han respetado las normativas ya existentes, quienes a su vez están disponiendo las medidas a tomar a futuro, no estoy de acuerdo. En lo que me es personal, reivindiqué y sigo reivindicando la

Mesa de Diálogo que se instaló en Paysandú, porque tenía una característica constructiva; a su vez, estaba totalmente formada por ciudadanos preocupados por lo que pasó, que fueron principalísimos afectados. Sé bien que el alcalde no va a exponer en una comisión del Parlamento lo que habló en forma personal cuando nos constituimos en el Municipio de Piedras Coloradas. Nos pidió que como comisión concurriéramos a las localidades afectadas. Además, sé bien lo que piensan los vecinos; sé bien lo que también piensan las autoridades municipales, que fueron las que tuvieron que dar la primera pelea, la más cercana.

Esta situación fue gravísima en Paysandú y podría haberlo sido en otras como, por ejemplo, Beisso, Piñera, Cerro Chato y Gallinal; para que ello no vuelva a suceder deben reunirse voluntades, debe haber un estado de alerta. Podríamos nombrar a otras que están a lo largo de nuestro departamento y lo mismo podrían decir los diputados de Tacuarembó. Por ello, surge la preocupación y la necesidad de instalar estas instancias, pero nos vamos a quedar cortos, porque este evento era totalmente previsible y se podría haber evitado. En cuanto a lo institucional, tanto el Sinae como el Cecoed estuvieron totalmente ausentes. Nos vamos a quedar en el cuento que ustedes entienden que se tiene que hacer en relación a quienes tienen que cargar los costos de lo que se debe hacer, lo que innova a mejorar -que es lo que más me preocupa- las relaciones con las comunidades que están insertas en el lugar y dependen totalmente de la producción forestal.

Me quedo con la tranquilidad de conciencia de habérselo planteado en su momento de forma inmediata al ministro de Ambiente quien no entendía que era inadecuado, reitero, que quienes deben ser controlados por el Estado estén en igualdad de condiciones y sean los que propongan las medidas. Entonces, ahora que los veo explayarse de esta manera, sin hacer siquiera una suerte de comentario sobre lo que tendrían que haber corregido, me quedo preocupada. Ojalá que las próximas instancias sean de reconocimiento, porque para proceder a la reparación de esas comunidades, que debe ser integral, primero tiene que haber un reconocimiento de las responsabilidades. No se puede seguir ni construir ningún camino si no hay alguien que reconozca que hubo cuestiones que se hicieron mal. Reitero: no pueden estar en una situación de igualdad, porque acá hay un Estado, un gobierno nacional y un gobierno departamental que tienen responsabilidades de contralor frente a una actividad que, como el resto de las actividades productivas, está regida por normas. El que pone esas normas es el Estado; son los gobiernos, nacional, departamental y subnacional. El alcalde Cáceres sabe bien que ese es el camino. Nos hemos comprometido a trabajar en forma muy cercana con las comunidades porque son las que sufrieron y que aún siguen sufriendo.

Quería dejar esta constancia porque me quedo muy preocupada con algunas de las apreciaciones hechas. La esperanza que tenía en cuanto a cómo podía seguirse trabajando se desvanece si este es el camino; veo medio difícil que podamos llegar a acuerdos si esta es la vía.

Reitero que esto fue algo previsible, que no se fue de las manos por un hecho fortuito.

En Paysandú tenemos un protocolo desde el 2016. Se hizo todo un relevamiento de lo que teníamos en la zona, del impacto que significaban las forestales; el único evento posible de emergencia que podía ocurrir, fue el que ocurrió.

Lamentablemente, en las palabras de la Sociedad de Productores Forestales no veo ningún atisbo de que se reconozcan las cosas a corregir, de que se asuman responsabilidades. Reitero que se trata de una actividad que está sometida a controles y

que si estos fallaron nosotros tendremos que buscar dónde se produjeron para mejorar y para que estos hechos no vuelvan a ocurrir.

SEÑOR PRESIDENTE.- Simplemente, quiero aclarar a la señora diputada que primero dimos la palabra a los integrantes de la Mesa de Diálogo -a todos quienes pidieron esta Mesa de Diálogo- y se explayaron, y dijeron todo lo que tenían que decir. Obviamente, las exposiciones fueron más cortas. Además, dimos la palabra a todos los diputados que querían plantear preguntas. Lo mismo hemos hecho con la segunda delegación invitada.

Para ilustrarla -porque, seguramente, usted no lleva control del tiempo; en general, no lo llevamos-, le informo que en la primera Mesa de Diálogo pidieron la palabra siete legisladores y, en la segunda -la de Piedras Coloradas-, nueve legisladores y algunos han hablado dos veces. Además, las exposiciones de los legisladores han sido más extensas; después podrán leer la versión taquigráfica. A esto se debe el tiempo transcurrido.

Nosotros tratamos de ser lo más justos posibles. A veces lo logramos y quizá, otras, no; depende de la perspectiva desde la que se vea.

Esto era cuanto quería aclarar.

SEÑORA REPRESENTANTE BOTTINO FIURI (Cecilia).- Gracias, señor presidente.

SEÑORA REPRESENTANTE FERREIRA (Zulimar).- En primer lugar, saludo a todos los presentes en la Comisión y a quienes están asistiendo virtualmente.

Además, pido disculpas por no estar en forma presencial.

Aclaro que no voy a extenderme en mi intervención. Quiero hacer algunas preguntas concretas. Me disculpo si ya fueron respondidas; lo digo porque a veces tengo problemas con la conectividad.

Nelson Larzábal hizo una serie de preguntas. Yo no escuché las respuestas, así que reitero mi pedido de disculpas si mis consultas ya fueron contestadas.

Con respecto al funcionamiento del Cecoed, quisiera saber si existe un trabajo previo teniendo en cuenta el contexto, dado que ya se anunciaba que iba a ser un verano seco y que iba a haber problemas. Entonces, quisiera saber si había un plan de contingencia al respecto y cómo funcionó durante los incendios.

Escuché hoy que algún participante dijo que nunca fue convocado por los Cecoed. Consulto si hubo algún acercamiento. Hay herramientas en este sentido; supongo que las Mesas de Desarrollo Rural son válidas para tratar los problemas territoriales, sobre todo, en estos casos.

También quisiera saber si la Intendencia y los municipios tienen capacidad suficiente de recursos humanos y económicos como para fiscalizar los planes locales.

Concretamente, estas son mis preguntas. Pido disculpas nuevamente si ya fueron respondidas.

Muchas gracias.

SEÑOR VAN HOFF (Eduardo).- Creo que algunas preguntas ya las hemos respondido.

En primer lugar, desde el momento en que comenzó el incendio los intendentes estuvieron en el frente de batalla. Ellos son los responsables de los comités de

emergencia en cada departamento. Además, estuvieron todos sus integrantes; yo estuve hablando con muchos de ellos.

En segundo término, hay una coordinación previa permanente en relación a las medidas que toman las empresas y los productores. Hay que tener en cuenta que también hay pequeños productores y que no todos están afiliados a la Sociedad de Productores Forestales. Esta también es una de nuestras preocupaciones, porque el apartamiento de la forestación de los pueblos involucra a algunos productores que no están en la Sociedad de Productores Forestales. Se trata de pequeños productores. Uno de ellos me planteaba: "¡Me sacás todo lo que tengo! ¡Las 30 hectáreas que tengo, las tengo que cortar!". Entonces, ¿cómo resolvemos esos problemas, que son de productores y de desarrollo?

Por otra parte, hay preguntas que no puedo contestar en este momento porque no tengo los elementos. En términos generales, puedo decir que hay una coordinación permanente. Dentro del Comité están Bomberos y el Ejército. Entonces, el trabajo se coordinó. Lo que tenemos que investigar es, si la coordinación falló, por qué falló y cómo la mejoramos porque, como decía al principio, la velocidad en la respuesta a la alarma es lo que da el éxito o no.

También quiero decirles que el Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático -comunidad científica a nivel mundial, avalada por las Naciones Unidas- establece que la sombra es una de las herramientas fundamentales para la adaptación al cambio climático. Entonces, no descuidemos ese aspecto; apartemos los bosques de los pueblos, pero tengamos en cuenta que eso trae problemas de elevación de la temperatura y demás.

Yo invito a los que quieran ir para que visiten establecimientos rurales en donde se cría ganado y se hace forestación. Allí podemos tener una visión más holística de la producción, ya que no se trata de forestación o de ganadería, sino de la integración de esas áreas; creo que por ahí va la cosa.

La adaptación al cambio climático -hoy en día se habla más que nada de la adaptación- pasa, también, por la creación de bosques cultivados. Así que ese aspecto tenemos que analizarlo.

Hay otro aspecto que debemos considerar: apartamos los bosques de los pueblos, pero ¿cómo manejamos esas áreas de aquí en más? Debemos tener en cuenta que se trata de áreas privadas. De nada sirve retirar el bosque si dejamos un barbecho que mañana hace llegar el fuego fácilmente a los poblados.

Planteo esto como dudas y como problemas a resolver. Estos y otros temas los veníamos discutiendo en la comisión. Creo que es un muy importante lo que tengan que aportar, inclusive, en la comisión de Paysandú, que no integra la Intendencia de Río Negro. Sería bueno que se sumara a la discusión, porque nos va a dar insumos que nos permitan encauzar la situación, cada uno según sus responsabilidades. Nuestro objetivo es llegar a tener un plan de ordenamiento territorial definido para esta alcaldía. Ya lo logramos para Guichón y lo vamos a lograr para las otras alcaldías.

SEÑOR SOSA (Rafael).- Quiero responder brevemente la consulta relativa a la coordinación.

Desde hace muchos años, diferentes instituciones, entre ellas, la nuestra -muchas veces, cuando nos reunimos, digo que somos los únicos privados presentes; el hecho es que nos integran en la respuesta a las emergencias-, coordinamos durante todo el año y previo a los veranos la respuesta y la diferentes acciones para atender, básicamente, la

prevención de los incendios forestales. Allí están el Sinae, Bomberos, el Inumet, el Ejército, la Fuerza Aérea. En general, nos reunimos periódicamente para establecer las coordinaciones entre las diferentes instituciones, conocernos y, eventualmente, darnos una mano, como decimos en criollo.

Así que el nivel de coordinación es muy bueno y el nivel de conocimiento que tenemos con las diferentes autoridades es excelente. Se podrá profundizar, pero es algo que se hace, y de forma habitual. De hecho, a los lanzamientos que se hacen tanto en Bomberos como en el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca, concurrimos todas las instituciones que he nombrado y que trabajamos en conjunto a lo largo del año.

Muchas gracias.

SEÑOR CÁCERES (John).- Con respecto a lo que decía la diputada Ferreira, quiero aclarar que el municipio no cuenta con un cuerpo inspectivo ni con gente preparada como para hacer el control de las áreas forestadas, que son inmensas. En ese sentido, tenemos un debe.

También tenemos un debe con respecto al plan de ordenamiento territorial y medio ambiente de nuestro municipio; esto también lo habíamos hablado con los diferentes diputados, inclusive, con Cecilia.

Por otra parte, quiero acotar que -esto lo hablamos con la diputada Bottino- es necesario tener leyes más claras. Si hoy las forestales tienen plantaciones cercanas es culpa de las leyes que se hacen en la Cámara de Representantes, que están mal hechas y que no son muy claras. Entonces, ese es un debe que también tienen todos los representantes nacionales y departamentales, porque se deben hacer leyes claras y concretas, bien concisas, para que estas cosas no pasen, porque si las forestales se apegan a la ley -como ellos dicen, como lo hemos hablado- y los diferentes socios de la Sociedad de Productores Forestales están actuando dentro de la ley, quiere decir que hay una falencia grande del Estado, tanto en la creación de las leyes, en su aplicación como en el contralor para la protección de los poblados; se puede hacer énfasis desde el punto de vista forestal, pero también se debe hacer desde el punto de vista agrícola, para cuando se hagan fumigaciones cerca de arroyos, de escuelas o pueblos, que se siguen haciendo. Una de las cosas de las que se habló, después de que se controló el incendio, fue que la forestación estaba muy cerca de los centros poblados. Quizás 200 metros no sean suficientes, pero si Bomberos dice eso, que son los especialistas, se aceptarán los 200 metros.

Como dije al principio, se agradece a los forestales por haber hecho eso con la premura que necesitaban nuestros ciudadanos para tener un poco más de tranquilidad.

Insisto con que las leyes deben ser más claras y en defensa de las poblaciones; ese es un debe, porque si los forestales dicen que actúan dentro de la ley, la Cámara de Representantes y de Senadores tiene que tenerlo en cuenta.

De mi parte estoy agradecido, pero digo lo mismo que al principio: me hubiera gustado que llegaran hasta el territorio, para ver qué se vivió acá y ver las necesidades reales del ciudadano del interior, que son muchas, que no solo pasan por estas cosas sino por un montón de cosas más. Entonces, estaría bueno que los representantes, que están en la capital, en Montevideo, muy cómodamente en esa oficina, también vengan al territorio para ver las necesidades que nosotros tenemos, que son muchas.

Muchísimas gracias y estamos a las órdenes para lo que nos necesiten.

(Concluye la conexión vía Zoom)

SEÑOR PRESIDENTE.- Si no hay más preguntas, agradecemos a los invitados por haber venido y contar sus experiencias, fundamentalmente, por explicar las decisiones que se han tomado.

Seguramente, vamos a mantenernos en contacto, porque si la idea es, como se ha sugerido aquí, estar en el territorio -por más que tengamos representantes que son de la zona y que los vimos actuar-, nos veremos a la brevedad.

Muchas gracias.

SEÑOR SOSA (Rafael).- De parte de toda la delegación queremos agradecer a la Comisión.

Un último apunte: la delegación está compuesta así porque somos quienes integramos la Mesa de Trabajo de Piedras Coloradas. Simplemente: eso es lo que hace que estemos juntos acá.

SEÑOR PRESIDENTE.- No habiendo más asuntos, se levanta la reunión.

